



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGÓN

LA COTIDIANIDAD Y LA CULTURA POPULAR A
TRAVÉS DEL PERIODISMO CULTURAL
CONTEMPORÁNEO ESTUDIO DE CASO DE LA
SECCIÓN CULTURAL DE *EL UNIVERSAL*

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO
EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTA.

LILIA GABRIELA RÍOS PANIAGUA

ASESOR: LIC. MA. CONCEPCIÓN ESTRADA GARCÍA

MÉXICO

267568 1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES

Por haber guiado mis pasos
en el camino de la vida
Por su inagotable y siempre
bien dado amor.

Por haberme indicado
los senderos del pensamiento
y la fuerza de la razón

Por enseñarme que el respeto,
la honestidad y la humildad
deben habitar siempre
en mi mente y corazón

Por todo esto y lo que
ahora no llega a mi memoria,
pero de lo que sin duda
soy el reflejo .

GRACIAS

A MIS HERMANOS

Alfredo, Imelda y Martha

Por el apoyo, cariño y paciencia.

A IVÁN

Por ignorar mis debilidades
y por permanecer firmemente ligado
a las posibilidades de lo bueno
que hay en mí

Índice

Introducción	3
I. El periodismo cultural contemporáneo	7
1.1 Periodismo y cultura	8
1.2 Periodismo cultural contemporáneo	20
1.2.1 Origen	34
1.2.2 Desarrollo	37
1.3 Precursores del periodismo cultural contemporáneo	45
II. La cotidianidad y la cultura popular a través del periodismo cultural contemporáneo	49
2.1 Bellas artes	50
2.2 La cotidianidad	55
2.3 La cultura popular	61
2.4 La cotidianidad y la cultura popular vs las bellas artes	67
III. Estudio de caso de la sección cultural de <i>El Universal</i>	72
3.1 Breve reseña histórica de El gran diario de México	73
3.2 Surgimiento de la sección cultural de <i>El Universal</i>	81
3.3 La sección cultural ante la política editorial del periódico	86
3.3.1 Límites y posibilidades	89
3.4 Estructura de la sección cultural: autores, temas y géneros	91
3.4.1 Integración de la cotidianidad y la cultura popular	94
3.4.2 Incorporación de elementos de análisis, crítica y creatividad	102

3.5 El Gato Culto, un trazo simple pero con expresividad y simpatía; caricatura característica de la sección cultural de <i>El Universal</i>	103
Conclusiones	113
Bibliografía	116
Hemerografía	120
Fuentes vivas	121
Internet	121

Introducción

Actualmente y desde hace algunos años, el periodismo cultural es una de las zonas con mayor vitalidad dentro del periodismo mexicano, ya que gracias a su multiplicidad de temas que sobrepasa de cubrir un evento, pero sobre todo de concebir a la cultura como todo lo que produce el hombre, opina, critica y analiza algunos puntos sobre política, economía y en general acerca de la situación actual de la sociedad mexicana, pero siempre bajo un cuidadoso manejo de la información, que lo exenta de cualquier tipo de sensacionalismo que sólo sirve para vender.

La idea de estudiar al periodismo cultural en el presente trabajo de tesis, surgió del interés por saber cómo es que éste se involucra en el acontecer diario de una sociedad en su conjunto y también de cómo brinda a sus muchos o pocos lectores la oportunidad de encontrar en sus páginas, ya sea en una sección o en un suplemento, una gran diversidad de temas plasmados lo mismo en géneros periodísticos que literarios

De igual forma se consideró a la cotidianidad como un proceso de comunicación en lo social, de la que emanan actitudes que son la principal fuente creativa que contribuye a la multiplicidad de temas que aborda el periodismo cultural, ya sea como bellas artes o cultura popular

La cotidianidad y la cultura popular al ser incluidas dentro del periodismo cultural, le han dado a éste una nueva visión ante sus lectores al mismo tiempo que le permitieron incursionar en los intereses de otros.

Así entonces el objetivo principal de la investigación es determinar de qué forma el periodismo cultural contemporáneo incluyó en su campo de divulgación a la cotidianidad y a la cultura popular dejando de lado el tan estrecho concepto de las bellas artes

Cabe señalar que el trabajo se apoyó en la investigación documental y de campo en sus diferentes técnicas. El estudio de caso, en general, se basó en el método inductivo-deductivo, ya que los fundamentos de la tesis surgieron de un muestra particular la sección cultural de *El Universal*. Asimismo la investigación se denomina interpretativa, pues no sólo expuso, sino que también explicó, comentó y dio significado a cada uno de los elementos que conforman la tesis aquí presentada.

El estudio está dividido en tres capítulos:

El primero, aborda los conceptos de cultura y periodismo, tanto en sus significados como en sus principales características, con la finalidad de desembocar en una definición de lo que consideramos periodismo cultural, en este punto se reseña su origen y desarrollo dentro de la prensa escrita en México. Se hace mención de los principales precursores del periodismo cultural contemporáneo.

El segundo consta de cuatro subcapítulos, en los cuales se define a la cotidianidad, la cultura popular y las bellas artes, al mismo tiempo que se identifica la postura que ocupa cada una de ellas en la sociedad actual. Por último, se hace un balance de cómo se confrontan entre ellas como culturas opuestas.

El tercer y último capítulo se centra en lo que es el estudio de caso de la sección cultural de *El Universal*. En éste se reseña brevemente la historia del periódico y el surgimiento de la sección dedicada a la fuente cultural. Aborda las principales características en cuanto a estructura, y contenido y presentación de la publicación, así como a sus principales autores, temas y géneros periodísticos. Este capítulo cierra con la figura del Gato culto que representa uno de los elementos más importantes que integran la sección.

En lo que respecta al estudio de caso, se eligió al periódico *El Universal* bajo el criterio de que es uno de los diarios con mayor permanencia dentro de la prensa escrita de nuestros días, pues su fundación representó la nueva etapa del periodismo mexicano: el diarismo nacional. Pero principalmente se eligió su sección cultural porque es un ejemplo (no el único) de que dentro de las páginas dedicadas a dicha fuente se pueden incluir tanto las bellas artes como la cultura popular y la cotidianidad sin que entre ellas haya algún tipo de superioridad o distinción especial, pues simplemente las muestra como partes que conforman la cultura de una sociedad. Asimismo, porque esta sección cuenta con un elemento que la caracteriza de las demás fuentes culturales de otros diarios mexicanos, y que es muestra clara de cotidianidad dentro del periodismo cultural contemporáneo: el Gato culto.

Cabe señalar que el estudio de caso consideró 61 publicaciones diarias (junio-julio de 1998) lo cual permitió plantear criterios tras una revisión exhaustiva de sus tópicos, que dejaron mostrar en esencia las características principales de la publicación. En este punto contribuyeron en mucho las entrevistas realizadas al señor Paco Ignacio Taibo I y a Ma. Elena Matadamas Jiménez, editor y jefa de redacción respectivamente. Esto condujo a que los resultados de la investigación no cayeran en juicios vanos y en valoraciones poco confiables

Por otro lado, la cotidianidad, como parte de la cultura, es un tema no abordado en trabajos de tesis, con lo que espero el presente trabajo pueda contribuir, ya sea en mucho, en poco o bien como punto de partida a investigaciones futuras.

Así pues la investigación aborda cómo el periodismo cultural gracias a su riqueza, flexibilidad y formalidad puede desarrollarse en el actual periodismo mexicano de acuerdo con las necesidades de la sociedad donde se encuentra inmerso.

I. El periodismo cultural contemporáneo

Para poder definir y englobar en una idea lo que es el periodismo cultural actual y llegar a realizar un estudio de caso que ponga de manifiesto las características que lo definen como tal, es necesario tener como referencia tanto su historia como algunos de sus principales conceptos y lo han llevado a través de los años a situarlo en un lugar dentro del periodismo mexicano de nuestros días

En un principio abordaremos lo que Vicente Leñero define como "...una forma de comunicación social a través de la cual se dan a conocer y se analizan hechos de interés público"¹, el periodismo. Y también lo que -según J. S. Kanh- conocemos como el conjunto de conocimientos adquiridos por una persona que incluye creencias, costumbres, arte, moral y todo aquel hábito o capacidad denominada cultura². Por lo anterior, cabe mencionar que el periodismo cultural será entonces la unión de ambos vocablos en un sólo término que podemos denominar híbrido.

Es necesario señalar que para efectos de nuestro estudio es necesario ubicar en un espacio de tiempo lo que definiremos como periodismo cultural contemporáneo, por lo que se aclara que tomaremos en cuenta como uno de sus antecedentes más remotos, a los suplementos culturales. En la década de los 40 esta modalidad del periodismo comenzó a tomar forma en nuestro país, así entonces es este origen al que nos referiremos más adelante y en el cual evidentemente saldrán a relucir los nombres de los

¹ Leñero, Vicente y Carlos Mañá, *Manual de redacción periodística*, p. 16

² Abbagnano, Nicola, *Diccionario de filosofía*, pp. 272-274

principales precursores del periodismo cultural de nuestros días.

1.1 Periodismo y cultura

Periodismo cultural son dos términos complejos si no en su definición sí en su concepto, por lo que no intentaremos abundar mucho en esa complejidad que en más de una ocasión ha causado controversias. De tal forma únicamente nos remitiremos a lo que a nuestro estudio conviene. A tal punto, entonces comenzaremos por definir qué es periodismo, tanto en sus características como en su finalidad, y posteriormente haremos lo mismo con cultura, en lo que respecta a este apartado.

Diremos primeramente que al periodismo se le considera como todo aquello publicado periódicamente con la finalidad de dar la noticia de algo, pero antes que nada cabe señalar que éste significa comunicación por esencia y, es por este hecho que se haya ligado estrechamente con la misma evolución del hombre, ya que en el curso del tiempo, los seres humanos tuvieron la necesidad de decirse algo los unos a los otros que les permitiera expresar su mundo.

Sin embargo, lo anterior no está considerado como el antecedente más remoto del periodismo, ya que a éste se le empieza a denominar así a partir de la aparición de la imprenta, aunque cabe mencionar que desde tiempo antes la información y la divulgación de noticias ya existía pero su significación era muy reducida, pues sus medios de difusión eran muy directos como la transmisión oral, la confección y la reproducción de manuscritos, lo

que provocaba que los conocimientos y las ideas en general no llegaran a una gran cantidad de personas.

La historia del periodismo está ligada a la historia de la imprenta pues la invención de imprimir con tipos móviles facilitó el acceso de las mayorías sociales a la cultura de todos los tiempos, dio impulso a las corrientes ideológicas y convirtió las experiencias científicas, técnicas, artísticas y culturales en general, en patrimonio de la humanidad y en buena parte de ésta el periodismo tuvo y tiene mucho que ver pues tal evento permitió el crecimiento del periodismo como tal.

Así a partir de la imprenta el periodismo fue tomando un significado más formal y ya para 1777 se habla de él y se le considera como la actividad cuyo objeto era informar a la población acerca de los hechos más importantes y que merecían ser recordados. Por la segunda mitad del siglo XVIII, las principales áreas donde se desarrollaba eran la política, la ciencia y la literatura popular. Pero fue hasta finales del siglo XIX que se inicia como el periodismo que actualmente conocemos y entre otras tantas cosas analiza, critica, informa en términos masivos y fortalece la conciencia de la sociedad.

Su función principal es la de informar, entretener y divertir, en fin, de comunicar. Pero una comunicación que tiene como antecedente directo las formas y los estilos que en él se acogen. Por formas entendemos específicamente a los denominados géneros periodísticos a través de los cuales encuentra la mejor manera para difundir y destacar los hechos más trascendentes de la vida diaria.

El periodismo es - dice José Martínez de Sousa - una ciencia y una técnica que recoge noticias de acontecimientos, las elabora para su presentación a la opinión pública, las difunde a través de un medio de comunicación y con ella persigue unos fines: informar, orientar, prestar un servicio, educar y contribuir al bien común.³

La definición dada por José Martínez de Sousa toca un punto muy importante porque si bien es cierto, el periodismo da a conocer los hechos o acontecimientos que luego de estructurarlos se convierten en noticia, pero esa noticia debe cumplir con el requisito de interés colectivo, la opinión pública que él menciona, y por lo cual el ejercicio periodístico siempre tendrá la preocupación de dar cuenta de aquello que considera digno de ser divulgado para ese mundo de gente que no conoce pero que tiene la misma necesidad de información

Por otro lado para Gonzalo Martín Vivaldi el periodismo " es una ciencia orientadora de la opinión pública; un arte de difusión de noticias y una técnica especializada para el propio desarrollo y perfeccionamiento de la prensa."⁴

Según lo anterior el periodismo también es considerado como un término con distintas vertientes que conjuga en sí mismo una multiplicidad de actividades que conllevan a un mismo fin, que tanto en lo social como en lo personal afecta la vida de los individuos del medio en el que se desarrolla, es decir, que su influencia es colectiva.

³ Martínez de Sousa, José, *Diccionario de información, comunicación y periodismo*, p. 483

⁴ Martín Vivaldi, Gonzalo, *Géneros periodísticos*, p. 27.

Con la misma tendencia el periodismo - según Moisés Ochoa Campos - por su ejercicio altamente calificado, es una profesión, por su índole, es una actividad técnica; por su aspecto comercial, es una industria y por su función social es un servicio público⁵

Así, entonces, podemos decir que el periodismo en esa índole de conjunto en la trama de las sociedades es como el sistema nervioso donde circulan las ideas, que no son más que la síntesis de conocimientos con la finalidad de divulgar y enjuiciar la conducta humana pero de importancia colectiva.

Cabe mencionar que el periodismo se caracteriza por llevar información de aquí y de allá, con precisión, perspicacia y rapidez y en forma tal que se respete la verdad de las cosas, pues la realidad, sucesos y opiniones que recoge formarán la conciencia de mucha gente.

El periodismo - para Horacio Guajardo - tiene una triple escala que cumplir: el oficio que reclama el dominio de los datos elementales; la profesión como rango en el trabajo; y su indiscutible superior nivel. la misión que significa servir a la verdad y al bien de la comunidad⁶

Conforme a lo anterior cabe mencionar que la influencia y la responsabilidad del ejercicio periodístico, son enormes, porque el impacto que pueda producir en la opinión pública es una de las fuerzas más motivadoras de nuestra sociedad, los problemas ideológicos, políticos y podríamos decir comerciales a los que se enfrenta el periodismo de nuestros días son el

⁵ Ochoa Campos, Moisés, *Reseña histórica del periodismo mexicano*, p. 14

⁶ Guajardo, Horacio, *Elementos del periodismo*, p. 33

resultado del ineludible desarrollo de las formas de vida y de organización propias de las sociedades evolucionadas y civilizadas con las que la profesión periodística marcha a la par, de ahí que su principal influencia en la colectividad sea porque entre uno de sus aspectos está el de ser, como se apuntó anteriormente, un servicio público.

El periodismo tiene la finalidad de informar, orientar, instruir, distraer, brindar explicaciones, antecedentes e interpretaciones de la realidad que lo rodea y que valiéndose de la información habrá de dar origen a la noticia al mismo tiempo que satisficará las necesidades de información de los miembros de la sociedad en la que está inmerso.

Por su parte Vicente Leñero y Carlos Marín comentan en su *Manual de redacción periodística* que ". el periodismo resuelve de manera periódica, oportuna y verosímil la necesidad que tiene el hombre de saber qué pasa en su ciudad, en su país, en el mundo que repercute en la vida personal y colectiva".⁷

En un panorama general podemos concluir que el periodismo incluye comunicación por esencia dentro de unas áreas envolventes que comprenden estilo, técnica y presentación adecuada, al mismo tiempo que entrega información directa y sintética, ya que se rige por lo inmediato. Su principal ejercicio es el de informar, pero aparte sobre él recae la función social de orientar, educar a la colectividad, pues más que profesión, técnica o industria

⁷ Leñero, Vicente y Carlos Marín, *Op cit*, p 17

el periodismo es un servicio público conocido como cuarto poder, debido a la influencia que ejerce sobre la opinión pública

Ahora bien, por otro lado, cultura es un término evidentemente ineludible en el presente estudio y aunque existe una gran cantidad de conceptos al respecto trataremos de englobar una idea general de lo que se entiende por cultura, pues los principios que dicho concepto ha producido en el pensamiento humano a través de los años son tantos que para poder comprenderlas se hace necesario ubicarlas en cierto contexto

Hablar de cultura es remontarnos a la historia del hombre, pues fundamentalmente, en este sentido, significa la formación del hombre, su mejoramiento y perfeccionamiento, es decir, el resultado del conjunto de ideas y costumbres que ha ido adquiriendo el ser humano y que se transmite de generación en generación

Al respecto, entonces, podemos considerar que la cultura en un concepto tradicional, es el conjunto de patrones explícitos e implícitos, manifestados en la forma de vida, que son aprendidos y transmitidos mediante símbolos que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, tanto materiales y espirituales.

Cultura es la clase de cosas y acontecimientos que dependen del simbolizar, en cuanto son consideradas dentro de un contexto. Así con la evolución del hombre el significado de cultura fue adquiriendo nuevas concepciones, acordes con el momento histórico vivido.

De tal forma, entonces, un sistema cultural podría ser considerado como producto de la acción de una época, así como el generador de los elementos condicionantes para otras acciones futuras.

Ortega y Gasset, según cita Francisco Prieto en su libro *Cultura y comunicación*, concebían a la cultura como el sistema vital de las ideas en cada tiempo como un menester imprescindible en toda vida.. una dimensión constitutiva de la existencia humana⁸

Actualmente concebir un concepto de cultura sin mirar la historia de la humanidad sería erróneo, ya que forzosamente es necesario explicar el pasado para acercarnos al porqué del presente y especular sobre el futuro. Es por ello que en el siglo XVIII por obra de la filosofía luminista la cultura debe tener dos significados fundamentales, el primero con referencia en los anteriores párrafos y un segundo que adquiere un sentido más definido, explícito y formal, pues indica el producto de la formación, que mencionamos varias líneas atrás, esto es, el conjunto de los modos de vivir y de pensar cultivados y civilizados, pulimentados a los que se suele dar también el nombre de civilización.

Así entonces según Kant, la producción, en un ser racional, de la capacidad de escoger los propios fines en general (y por lo tanto de ser libre) es la cultura. Por lo tanto solamente la cultura puede ser el último fin que la naturaleza ha tenido razón de poder en el ser humano

⁸ Prieto, Francisco, *Cultura y comunicación*, p 16

Por lo tanto, de acuerdo con el fragmento anterior, a partir de la satisfacción de las necesidades fisiológicas nacen imperativos derivados, puesto que los elementos que en un principio fueron utilizados empíricamente para un fin, fueron también una fuente de raciocinio, de pensamiento con el propósito no sólo de mantener grupos y sociedades, sino por el hecho de cultivar el conocimiento.

Hemos tocado ya un punto muy importante en lo que a cultura se refiere, el pensamiento, ya que la cultura no es sólo la formación acumulativa del hombre, pues ésta amplía el equipo de la eficacia individual y del poder de la acción. Pero sobre todo proporciona una profundidad de pensamiento en consecuencia amplía la visión del mundo que rodea al hombre y que ninguna otra especie animal puede tener a su alcance.

Así, la cultura capacita al hombre con una ampliación adicional de su aparato anatómico con un escudo protector de defensas y seguridades, con movilidad y velocidad a través de los medios en que el equipo corporal directo le hubiera defraudado por completo.

La cultura es, esencialmente, en este aspecto, una realidad instrumental que ha aparecido para satisfacer las necesidades del hombre que sobrepasan la adaptación al medio ambiente. Asimismo ésta transforma a los individuos en grupos organizados y proporciona a éstos una continuidad, pues modifica profundamente la dotación humana natural y, al hacerlo, no sólo aporta bendiciones, sino también impone obligaciones y exigencias que someten en mucho las libertades personales al bienestar común de su grupo o de la sociedad en la que se halla inmerso, por tal motivo en la mayoría de las veces

la cultura determinará la mentalidad de un pueblo, al mismo tiempo que asegurará su continuidad a través de la instrumentalización de la tradición.

De tal forma, la cultura humana integra el material bruto de los intereses y pretensiones humanas en costumbres, tanto tradicionales como normativizadas.

Para Marrice Duverger "...la cultura humana integra la materia de las sociedades consciente e inconsciente. Resume el conjunto de transformaciones y progresos llevados a cabo desde el origen, y les impide desaparecer".⁹

Dicho de otra manera, la cultura es entonces una unidad bien organizada que se divide en dos aspectos fundamentales, una masa de bienes e instrumentos, así como de las costumbres y de los hábitos corporales o metales que funcionan directa o indirectamente para satisfacer las necesidades humanas y la permanencia de los grupos.

El desarrollo de la cultura está constituido básicamente por las necesidades orgánicas de los hombres en la medida que obligan a toda comunidad a llevar a cabo cierto número de actividades organizadas para satisfacer al bien común de una sociedad. Asimismo la forma de los objetos culturales está determinada, de una parte, por las necesidades corporales directas, y por otra por los usos instrumentales, lo que constituirá todos y cada uno de los aspectos más evidentes y tangibles de la cultura.

⁹ Duverger, Marnice, *Sociología de la política*, P 115

Para Béjar Navarro la cultura debe concebirse, pues, como un proceso, como resultado de una actividad creadora, como el modo de vida de un pueblo. Cultura dice, es practicar algo, afinarse, formar y por lo tanto sólo se obtiene por medio del esfuerzo personal y social; la cultura, continúa, no se puede transmitir en forma pasiva o genética, el hombre tiene que esforzarse por adquirirla, por hacerla suya.¹⁰

Entonces la cultura como la concibe Béjar Navarro, tiende a la búsqueda de la unión social, pues todos los hombres se hayan inmersos en una cultura puesto que no hay persona que no participe por lo menos de la más mínima forma, en una sociedad o un grupo que busque dominar y/o transformar al mundo, lo cual se identifica, en buena medida con la cultura.

Por otro lado, J. S. Kahn define a la cultura de la siguiente manera "La cultura o civilización es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otro hábito y capacidades adquiridas por el hombre en cuanto miembro de la sociedad".¹¹

Es evidente que esta concepción de cultura engloba una idea más específica, que considera a la masa de conocimientos intelectuales, como un aparato indispensable para el moldeamiento o condicionamiento de cada generación de seres humanos; y al mismo tiempo determina al aparato cultural de toda sociedad como el formador de sentimientos y valores generacionales; por lo tanto de este significado de cultura debemos entender pues, que la vida

¹⁰ Béjar Navarro, Francisco, *El Mexicano*, p. 124

¹¹ Kahn, J. S., *El concepto de cultura, textos fundamentales*, p. 29.

general de un pueblo, de principio a fin, representa el conjunto denominado cultura.

De tal manera, entonces, el término cultura puede quedar definido de la siguiente manera:

- 1 Desarrollo o mejoramiento de las facultades físicas, intelectuales o morales mediante la educación, que no significará más que el entrenamiento en la utilización de instrumentos y bienes, en el conocimiento de la tradición, en el manejo de poder y la responsabilidad social.
- 2 Resultado o efecto de cultivar los conocimientos, que tiene mucho que ver con la anterior
- 3 Fondo o acervo de la civilización en determinado lugar o periodo.
- 4 Conjunto de ideas, habilidades y costumbres que ha ido adquiriendo el hombre y su grupo a través de generación en generación.

Consideramos a la cultura como todo aquel cúmulo de principios, conductas, e ideas de los demás seres humanos que uno ha observado directamente o que han sido comunicadas al propio intelecto y de las que uno se ha hecho consciente; y que tal como la vivimos hoy - dice Iván Tubau - y experimentamos, como la podemos observar científicamente, es la organización de los seres humanos en grupos permanentes.¹² Esto es debido a que existe una necesidad cultural que condiciona a la comunidad si ésta ha

¹² Tubau, Iván, *Teoría y práctica del periodismo cultural*, p 56

de sobrevivir y continuar su cultura. De tal manera que para analizarla, en cualquier tiempo, se necesita detectar en concreto tanto al grupo humano como a su periodo histórico, es decir, la forma concreta en que el concepto es utilizado por un hombre o un grupo de personas, por las ideas, ritos y asociaciones ceremoniales que rodean su uso principal, o sea, nunca olvidar el contexto cultural. Finalmente los cambios en la cultura obedecerán en gran medida a una actitud consciente de sus protagonistas.

Ahora bien, el concepto de cultura como parte constitutiva de todo el quehacer práctico del hombre, hay que ligarla con la finalidad de la presente investigación, así pues dice Edward T. Hall:

"La cultura es el medio de comunicación del hombre: no existe ningún aspecto de la vida humana que la cultura no toque o altere. Esto es lo que significa la personalidad, el cómo los individuos se expresan (incluyendo las demostraciones de emoción), la forma en que piensan, el cómo se mueven, el cómo resuelven los problemas, el cómo plantean y proyectan sus ciudades, el cómo funcionan en cómo organizan sus medios de transporte y de comunicación, en fin cómo se comunican" ¹³

A lo anterior, hay que señalar que hoy más que nunca es dable apreciar que la cultura está íntimamente ligada con los medios de comunicación de masas, que son los vehículos casi naturales por los cuales debe manifestarse el patrimonio de un pueblo. La globalización a través de los mismos mediante una acelerada y continua transformación de las culturas

¹³ T. Hall, Edward, *Más allá de la cultura*, p. 23

Por lo tanto el periodismo es uno de los valores principales en la cultura de nuestros días, ya que contribuye eficazmente a la difusión de los conocimientos de la comunidad y que a través de los medios masivos de comunicación, trata, en algunas ocasiones, de educar e instruir con el contenido de sus columnas, sonidos e imágenes aunque en ocasiones esto no se logre debido a la estrepitosa transformación del mundo y éste le exige como prioridad sólo informar, sin embargo, la importancia del periodismo dentro de la cultura, porque es parte de ella, radica según Vicente Leñero en que sin éste el hombre conocería su realidad únicamente a través de versiones orales, resúmenes e interpretaciones históricas y anecdóticas ¹⁴

Finalmente y a manera de conclusión, podemos decir que de acuerdo con la dinámica cultural, el periodismo es parte importante e ineludible de las condiciones materiales de vida que un grupo crea, utiliza, explota y controla; pero sobre todo por ser una actividad que implica comunicación por esencia, es también un reflejo de la cultura

1.2 El periodismo cultural contemporáneo

El periodismo cultural es una actividad que tiene su fuente en la cultura, también las mismas características de novedad, inmediatez y concisión como cualquier otro tipo de quehacer periodístico, pero que, aún más que eso, tiene cualidades propias que los distinguen y lo hacen ser una clase de periodismo muy peculiar, ya que se dedica principalmente al registro, seguimiento y difusión del acontecer cultural de un pueblo, una ciudad o un país

¹⁴ Leñero, Vicente y Carlos Mann, *Op. cit.*, p. 16

Dentro de las páginas de un periódico caben todos los géneros periodísticos: notas informativas, reportajes, entrevistas, crónicas y comentarios; pero además también da cabida a manifestaciones no propiamente periodísticas típicas del estilo ameno trabajos de expresión literaria - cuentos, novelas, ensayos doctrinales, narraciones de ficción.. - o dibujos, chistes, fotografías, crucigramas y pasatiempos de cierto tono erudito o cultural.

Su principal actividad consiste en comentar las novedades de la vida intelectual y cultural, con una actitud interpretativa y crítica del acontecer diario de una sociedad.

El medio cultural tiene características propias y singulares que lo distinguen de una fuente de economía, espectáculos, deportes o política, ya que según Patricia Ávila y Loya, periodista de la fuente cultural de *El Financiero*, en cultura no se maneja el gran poder que existe en otras fuentes y es que cuando esto sucede, el periodista está menos presionado y tiene libertad para experimentar, jugar y ser más creativo. Lo cual le hace ser un periodismo más libre, con mayor vitalidad.¹⁵

De acuerdo con lo anterior cabe señalar que el periodismo cultural, al encontrarse en una posición más libre dentro del quehacer periodístico, tiende a la recreación, ya que a diario se encuentra con la posibilidad de poder jugar con las ideas y las palabras, al mismo tiempo de que propicia un encuentro diferente con el mundo y con ello tiene la posibilidad

¹⁵ Ávila y Loya, Patricia, "Origen diferencias y desarrollo del periodismo cultural", *El Financiero*, p 74

de invitar a la gente a ir hacia la cultura

Al tocar el tema de la libertad que goza el periodismo cultural, cabe apuntar que debido a esta posición dicho periodismo puede hablar lo mismo de cultura que de economía, política, deportes, finanzas, espectáculos, sexo, religión, ética, etc., pero desde su muy claro punto de vista cultural, exento de sensacionalismo, que le permite unificar las ideas de los diferentes grupos humanos, lo cual lo constituye como informador, orientador y educador de la colectividad

Al respecto Víctor Roura, define a este tipo de periodismo como “ una tribuna abierta para invitación de las ideas, capaz de suscitar polémicas, crear relatos y muchas otras cosas más; y que tiene como principal tarea buscar ideas en temas tan sugerentes como los deportes, la política y de todo lo que el periodismo cultural encuentra enriquecedor para su fuente, pues es el que puede meterse sin permiso en las otras áreas”¹⁵

De acuerdo con esto, entonces será cultura desde el punto de vista periodístico, todos los temas o ámbitos que ahí se hallen reflejados, sin embargo no olvidemos que todos estos tópicos forman más parte del periodismo como cultura que de la cultura en el periodismo, y de este mismo modo también cabe plantearse dónde deja de difundirse la cultura y cuándo empieza a hacerse cultura, es decir, cuándo la crea y cuándo la produce

¹⁵ Roura, Víctor, Entrevista personal

Para Fernando Gamboa Gómez, "El periodismo trasciende (refiriéndose al cultural) que deviene de lo circunstancial y emotivo de la naturaleza humana, en el que se encuentran los géneros literarios y diversos elementos socioeconómicos, socioeducativos, histórico-sociales, científicos, etc., que por su índole cultural deben considerarse enraizadas, es decir, involucrados en la estructura de las diferentes formas de vida de la sociedad y que penetra hasta lo más hondo de la realidad, y de los hechos diarios extrae contenidos substanciales"¹⁷

Ahora bien hasta este punto cabe preguntarse cuál es la función de este periodismo que surge de la cultura, que es por y para ella

Primeramente diremos que esta actividad periodística recoge todas las inquietudes artísticas y el impulso que se les otorga, analiza sus valores permanentes y humanos, o intrascendentes y circunstanciales

Asimismo si todo lo que produce, además de actual, viene adecuadamente valorado y ordenado, entonces se puede decir que el periodismo cultural está al servicio de la sociedad, y si cumple con su misión docente y educadora, se encuentra también de modo especial al servicio de la cultura de un pueblo.

De tal manera también si trata de satisfacer la primera necesidad cultural, actúa en dos aspectos, informando y formando. La información diaria será pues, para la gran masa de receptores que quieren tener noticias de todo cuanto pasa en el ámbito cultural. Y la formación está dada por la función social del periodismo orientar y educar a la sociedad

¹⁷ Gamboa Gómez, Fernando, *El periodismo cultural*, p. 2

En este tenor -dice Pablo Tiján- el periodismo cultural tiene otro paso más difícil y en un plano superior representa la formación, la misión formadora y educadora de la prensa, para lo cual no sólo bastará con la información diaria, sino que se necesitará de un espíritu crítico, la seriedad y la ponderación de valores.¹⁸

Del mismo modo este autor considera que la parte formativa está pensada para lectores cultos, para intelectuales que siempre serán una minoría. Con lo cual personalmente no estoy de acuerdo porque si bien es cierto a principios del periodismo cultural la cultura era eso, pero con el paso de los años esta actividad periodística abrió su espectro para constituirse en creación cultural a todos los niveles, porque denota que sabe para quién escribe y a quién trata de conquistar, (qué siempre son los más).

Según Ma. Elena Matadamas, "...el periodismo cultural, al paso del tiempo se ha ido adaptando y respondiendo a los cambios de la sociedad, su tarea consiste en hacer partícipe al lector de algo que le pertenece y que es su cultura, entendida en el más amplio sentido de la palabra sin restringirlo al término occidental de las bellas artes y ampliándolo al universo social, económico y político en que el hombre vive, se expresa y desarrolla"¹⁹

Con este supuesto el periodismo cultural ha cuidado de abrir su campo de expresión, es decir, trata de reflejar la diversidad de la vida cultural, de valorar y contribuir a la reivindicación de las culturas tradicionales, de otorgar espacios a los sucesos y hechos que ocurren en todo un país y a todos los

¹⁸ Tiján, Pablo, *Secciones en la información de la actualidad*, pp 111-112

¹⁹ Matadamas, Ma Elena, "Suplementos culturales espacios para académicos o para periodistas", *El Universal*, pp 1 y 4

niveles, sean fiestas tradicionales o grandes festivales de arte. Así entonces, cultura para el periodismo serán las bellas artes, pero también los problemas de la nación, sus conocimientos, su estudio y difusión

En este mismo sentido, la fuente cultural considera que también la vida diaria es cultura, en donde pueden entrar temas que antes se consideraban fuera del cultivo celoso de las minorías; y de este modo seguir quebrantando las barreras que puedan impedir que la cultura popular y la alta cultura se retroalimenten.

Si el periodismo cultural busca ser actual y responder a las exigencias de esta época, no debe olvidar que su tarea fundamental es recordar lo que la sociedad demanda, por lo que tiene que echar mano de materiales de índole literaria, crítica y de opinión, que lleven implícito un conocimiento más profundo de aquello que nos atañe. Así que, de este modo, podemos considerar que el periodismo cultural de nuestros días más allá de reflejar a las Bellas artes como cultura, presenta también a la cotidianidad y la cultura popular.

Ahora bien, ya revisadas las principales características y funciones del periodismo cultural, se hace necesario explicar quién y cómo debe ser su creador, pues es él quien generalmente le da las cualidades que lo distinguen de las otras formas del quehacer periodístico. De esta manera, primeramente diremos que quienes se dedican a escribir en una fuente cultural son lo mismo artistas que escritores y desde luego los periodistas culturales que encuentran en esta actividad el canal para transmitir sus ideas e inquietudes con respeto no sólo de su profesión y a su obra personal, sino en su referencia a hechos

sociales, económicos y políticos ante los que no se pueden mantener ajenos; y así intelectuales, periodistas y escritores se complementan y dominan con profundidad ciertos temas.

Entre las principales cualidades que debe cubrir un hacedor del periodismo cultural están

1. Debe no sólo informar, sino también elevar el nivel cultural de sus lectores, aconsejarles, ayudar con su criterio a los artistas, ejercer de notario para la historia y divertir.
- 2 Debe ser el portavoz del hombre común, pero podrá saber algo más que el lector para así orientarle, pero no mucho más
- 3 La especialización de quienes colaboren en sus páginas podrá lograr un alto nivel de contenidos, por lo cual será deseable que la persona dedicada a la fuente cultural sea periodista y experto, es decir que posea una preparación especial para poder con autoridad juzgar las obras que él ve, escucha o lee.
4. Su principal función es la de ser mediador, literalmente un intermediario entre el creador de ideas y el receptor
- 5 Debido a que los espacios en un periódico son muy reducidos, el periodista debe tener un estilo sencillo y claro, aunque esto no quiere decir que el lenguaje no esté dotado de belleza y a veces de altos vuelos, cuando el tema lo requiera

6. Pero lo más importante es que posea una sensibilidad para comprender todo el entorno de la cultura y así poder valorar con un juicio justo y equilibrado.

A este respecto, dice Patricia Ávila y Loya, el periodista cultural debe conocer lo más importante del mundo de la danza, las figuras y los grupos nacionales e internacionales que confluyen en este rubro. Saber un poco de cine de música contemporánea, popular y culta. Estar empapado de todos los movimientos artísticos para enfrentar mejor el trabajo y realizarlo con una capacidad mayor, que redundará en el beneficio de los lectores.²⁰

Es evidente que la actividad periodística va dirigida a la colectividad y por ende lo que ella realice se verá reflejado en la opinión y postura de quienes son sus receptores, de ahí que la tarea del periodista cultural es la de cultivarse constantemente para así transmitir con buen criterio ideas, pensamientos y conocimiento.

Sin embargo, qué necesita un escritor periodista para cumplir la función que le ha sido encomendada; bien, primeramente debe tener conocimiento, lo más perfectamente posible, de sus instrumentos de trabajo, ya que a partir de un amplio caudal lingüístico se permitirá ser más preciso, pues quien se expresa con claridad y precisión es dueño de grandes recursos para abrirse camino en su trato con los demás;

A este respecto Paco Ignacio Taibo I señala que

²⁰ Ávila y Loya, Patricia, *Op cit*, p 74

"El lenguaje es el instrumento que empleamos los periodistas que escribimos, incluso los que hablamos. Es el instrumento habitual, que el emplear un recurso como el lenguaje bien o mal significa darse a entender bien o mal."²¹

Así entonces de acuerdo con esto el mejor lenguaje será el que con mayor facilidad lleve a otros lo que queremos decir, sin lugar a dudas esto nos

conduce a la composición literaria, ya que representa el proceso para que el lenguaje cumpla su cometido. De esta forma la composición literaria será el arte de desarrollar un tema, y dicho arte se clasifica en tres fases:

- a) La invención, es la búsqueda de las ideas necesarias para producir una impresión determinada
- b) La disposición, es decir, ordenar lo que va a escribirse, qué ha de ir primero y qué después.
- c) La elocución, que se refiere básicamente a la forma.

Estas tres formas se dan, comúnmente, en nuestra mente de manera simultánea, ya que mientras escribimos, las ideas se elaboran y desarrollan conjuntamente. Asimismo la composición literaria es fuente fundamental, no sólo para el escritor-literato sino que también para el escritor-periodista.

Si el principal instrumento del periodista (en general) son las palabras, pero además si tomamos en consideración que el tipo de periodismo que aquí estudiamos, permite en su ejercicio cotidiano la ejecución de géneros no sólo periodísticos sino también literarios, resulta importante señalar entonces, cuál

²¹ Tarbo I, Paco Ignacio, Entrevista personal

es su relación directa con la literatura, de igual forma que cabe señalar la importancia de la misma para el ejercicio periodístico cultural

Llegados a este punto, señalaremos que la importancia de la literatura dentro del periodismo radica en que al igual que ésta, el periodismo tiene por objeto la expresión de las ideas y sentimientos por medio de la palabra y es a través de la misma como se expresa, se crea y transmite una cultura.

La palabra literatura, en su sentido etimológico, significa letra, escrito, carta (del latín *littera* - e - *litteratura*) Por lo común, este término es utilizado para referirse a todos los textos escritos, sin considerar el carácter que ésta revista (informativo, recreativo, científico, etc) Sin embargo, la palabra literatura debe aplicarse en rigor para indicar la obra de arte que posea como material propio el lenguaje escrito

La lengua, y posteriormente la graficación de ella en caracteres determinados ha acompañado al hombre en su desarrollo histórico. El ser humano ha convertido la lengua escrita en instrumento de comunicación y objeto de arte.

La literatura es en sí misma, una exploración de los factores internos y externos del individuo en la que no sólo las ideas van en juego: implica también una forma de conocimiento distinto a las demás. Su objetivo es conocer los aspectos ocultos del ser humano, que son en gran medida quienes determinan su conducta. Asimismo es un arte que se caracteriza por la producción de significados.

La literatura se ocupa de un acontecer imaginario aunque integrado por elementos de la realidad, pues son éstos su único material del que dispone para crear. Su materia prima es el lenguaje discursivo, lenguaje que refleja el desenvolvimiento de la mente de un ser humano y de la mentalidad de un grupo de hombres y mujeres, es decir, que mediante ésta se refleja el conocimiento y evolución del individuo y su afán por abstraerse de la realidad, pues la trasciende y a su manera la define, lo cual hace que esta creación artística conceptúe una época, ya que dentro de ella misma posee una cultura que refleja un tiempo, un mundo.

El lenguaje en literatura es estético, sencillo y novedoso, su objetivo es más de expresión que de comunicación, aunque siempre la procura, ya que la cabal comunicación de la pura experiencia es el verdadero fin de la literatura, una experiencia que aspira a ser comunicada, al mismo tiempo que hace pensar y reflexionar.

La principal cualidad del lenguaje literario se refiere a su capacidad para registrar la realidad que el escritor intenta describir o inventar. Ello implica necesariamente la funcionalidad de este lenguaje con el universo descrito y por tanto implica una relación dialéctica lenguaje atmósfera, aunque esta última desee representar una realidad no existente o fantasiosa, una realidad que como el caso de la más abstracta poesía queda inmersa en pura subjetividad.

Tanto para la literatura como para el periodismo el lenguaje es esencial, ya que para ambos implica una fuente imprescindible para la creación. Pero antes de internarnos al hecho de cómo y por qué se relacionan estas dos

formas de ejecución escrita, brindémosle al periodismo un pequeño paréntesis para que de manera muy general recorramos sus características principales

Entre el periodismo y la literatura existe una relación muy estrecha, aunque hay quienes no lo creen así, en su mayoría literatos. Nosotros al igual que muchos periodistas pensamos igual, ya que por el hecho de aceptar simplemente al ejercicio periodístico como un género menor de la literatura, es ya literatura, de qué clase o de qué índole apenas lo abordaremos.

El periodismo, al igual que la literatura, busca la reflexión y experimenta una emoción previa antes de plasmar en un escrito sus emociones, lo que a ambas actividades las hace estar condenadas a una vida eterna, siempre nueva y siempre naciente, mientras que en este mundo haya seres humanos.

La actualidad latente que existe en el periodismo y la literatura está determinada por el ser personal de cada escritor o periodista y al estar sus escritos destinados a personas como ellos, con sentimientos y emociones, convierte sus textos en universales.

El mundo del periodismo en sus orígenes y en las épocas de su primer desarrollo, fue el mundo de la literatura, recordemos en México a nuestro primer periodista, Don Juan Ignacio María de Castorena Ursúa y Goyeneche quien revelaba una gran afición por la literatura al mismo tiempo que su ejercicio periodístico.

Como dijimos antes son pocos literatos quienes afirman que periodismo y literatura tienen puntos en común, pero también debemos decir a los que no lo

consideran así que el periodista, ejercedor del periodismo, es un literato, pues como el escritor, él también tiene como única arma el lenguaje, y se encuentra con la misma oportunidad del literato de jugar a diario con las letras, aunque la tarea del hacedor de periodismo esté caracterizada por la inmediatez

Dentro del ejercicio periodístico la inmediatez es una característica muy particular, ya que el trabajo está sometido a la realidad inmediata, pues tiene que estar pegado al acontecimiento día a día. Esa cualidad de rapidez, al igual que el apegamiento a la realidad, es lo que distancia las opiniones entre literatos y periodistas, ya que por su naturaleza la literatura es más reposada, de ahí que el periodista en muchas ocasiones encuentre demeritado su trabajo ante el literato y no por su contenido sino por su carácter de inmediato

Hay obras periodísticas que sobrepasan y trascienden a sus propias funciones y géneros para integrarse de lleno, con todas las de la ley, de manera definitiva, a la literatura. Asimismo se puede mencionar que una gran cantidad de trabajos periodísticos del acontecer artístico y cultural que están impregnados de reflexiones generales que sirven de guía literaria para entender estilos y tendencias

Dice Paco Ignacio Taibo I " .a mí me molesta mucho que el ejercicio periodístico sea diferenciado del literario porque somos también escritores y ambas actividades las desempeñamos con el mismo conocimiento y las mismas virtudes, somos en ambas actividades, oficientes de algo verdaderamente noble e importante si lo manejamos bien "22

²² Taibo I, Paco Ignacio, Entrevista personal

Del desarrollo expansivo de la literatura y el periodismo en cuanto a temática, estructura etc., ha surgido una nueva visión que ha desbordado los recipientes que tradicionalmente mantenían sujetos y apartados a los textos del escritor y del periodista. Por fortuna las relaciones que ambas establecen actualmente se encuentran interrelacionadas en los géneros periodísticos y literarios, en una unión de lenguajes que en otros tiempos ambas actividades utilizaban, lo que ha permitido la difusión de grandes obras que antes eran propias de vehículos literarios y "cultos"

La vinculación entre dichos tópicos, hace necesaria la creación de nuevas formas de expresión pues dentro del actual contexto periodístico se hace difícil mantener por más tiempo las formas tradicionales de hacer periodismo. Este hecho ha exigido a la actividad periodística una apertura a su parámetro de acción

"La literatura es muy importante ya que da fuerza y entereza al periodismo y mediante éste tiene la oportunidad de romper todos los círculos de ignorancia y de inconsciencia, al mismo tiempo que ambos dan la oportunidad de ampliar la cultura al abrir nuevos conceptos".²³

En la medida que los tiempos cambian el periodismo y la literatura responden a las necesidades que van surgiendo. Al mismo tiempo que contribuyen, en su función social, a la nueva sociedad que todos aspiramos

La relación entre periodismo y literatura de la que hemos venido hablando está más enfocada al ejercicio cultural, pues consideramos que en éste se

²³ Longi, Ana María, Entrevista personal

puede ejercer un periodismo - literatura con menos presión al mismo tiempo de tener libertad de experimentar, jugar y ser más creativo, aunque no por ello damos por nulo que en otro ejercicio del periodismo no se pueda dar.

Dice René Avilés Fabila:

“Constantemente se están mezclando el periodismo y la literatura, sobre todo en los géneros de crónica y reportaje. Pero donde pueden encontrarse más ejemplos de ese binomio es en los suplementos culturales”.²⁴

Si se considera lo anterior, no es de dudarse dice Alberto Dallal que vendrá una especie de literaturización más acentuada del hacer periodístico, y de que la literatura habrá de sufrir un proceso más profundo de transformación gracias al periodismo.

Mientras tanto estas dos actividades, literatura y periodismo, a diferencia de otros tiempos, rompen sus proyectos, naturaleza y resultados para servirse mutuamente pues cuantos son los tonos, géneros y maneras de escribir, caben en el periodismo, y más aún, por todo lo ya mencionado, en el cultural

1.2.1 Origen

La cultura en el periodismo mexicano no es algo nuevo, ni mucho menos exclusivo del presente siglo, ya que, cabe hacer mención que este tipo de divulgación se gesta desde el siglo XIX, aunque no propiamente con la denominación de "cultura" Una muestra de ello es la *Revista Azul* de Gutiérrez

²⁴ Aviles Fabila, Rene, *Materia de lo inmediato*, p 57

Nájera, la cual se dedicaba principalmente a la manifestación literaria, del arte y la ciencia. Como ésta han aparecido muchas otras publicaciones dedicadas a lo mismo.

Pero como antecedente más remoto del periodismo cultural contemporáneo, tomaremos en cuenta, como ya lo mencionamos en la parte introductoria de este capítulo, a los suplementos culturales, a partir de los cuales el periodismo cultural toma una fisonomía propia e independiente de las otras manifestaciones periodísticas, desde sus inicios y hasta nuestros días

Tomamos como origen de la difusión cultural en el periodismo mexicano los primeros esfuerzos que realizó Fernando Benítez a favor del periodismo cultural, pues en el año de 1947, ya como director de *El Nacional*, le correspondió el mérito de fundar una importante publicación, la *Revista Mexicana de Cultura*, para la cual se apoyó en los escritores españoles refugiados en México tras el exilio español de los años 30, que ya vislumbraban en la revista de los españoles *Romances*, donde Benítez también colaboraba

La revista *Romances* era una publicación popular hispanoamericana, misma que, en aquella época, se convirtió en modelo para un verdadero movimiento que surgiría después y que perdura hasta nuestros días. Los suplementos y las páginas culturales que aparecen en los diarios de México

Con esta influencia la *Revista Mexicana de Cultura* abrió sus puertas al mundo intelectual de aquel entonces que también participó en su confección. Esta publicación estaba integrada por secciones dedicadas a las artes

plásticas, al cine, la música, ciencia y poesía. Aunque en ocasiones se acostumbraba dedicar números monográficos a diversas personalidades del medio político, social o cultural

"Resulta de fundamental importancia registrar y subrayar la aparición de este suplemento cultural fundado por Benítez, debido a que esta publicación desde un principio trató de evitar convertirse en una simple extensión de lo que era en ese entonces *El Nacional*, tal como sucedía con los suplementos dominicales de los diarios *Excélsior*, *El Universal*, *El Imparcial*, que dicho entre paréntesis, se había preocupado tan sólo de recoger historias de artistas o uno que otro cuento o poema de autores poco conocidos".²⁵

De esta manera cabe mencionar que en aquella época resultaba muy difícil crear nuevas formas de periodismo, ya que tanto para su contenido como para su confección se necesitaban formas fuera de las normas corrientes, por lo cual esta primera publicación cultural exigió de Fernando Benítez enormes esfuerzos.

En esta publicación la presencia de los exiliados españoles fue de fundamental importancia, ya que a partir de ellos se alimentó la inteligencia de México en todos sus niveles. A este respecto Alberto Dallal comenta que "Sin carácter de grupo ni tendencia aducía un propósito claramente partidario un aspecto esencial de la cultura: su popularización. Aspiraba a recoger en sus

²⁵ Omos Cruz, Alejandro, *Fernando Benítez La cultura en México (Una experiencia de periodismo cultural)*, Tesis de Lic., p. 21

paginas las expresiones más significativas, por la calidad de su pensamiento y sensibilidad del movimiento cultural hispanoamericano”²⁶

A pesar de que la *Revista Mexicana de Cultura* no fue dirigida por don Fernando Benítez ya que para tal efecto, nombró a Juan Rejano, se puede decir que ésta constituyó el primer antecedente de lo que en un tiempo más tarde, en el año de 1949, sería uno de los éxitos más comentados de Benítez, la creación y dirección del suplemento *México en la cultura*

Así entonces *El Nacional* es el pionero en la creación de un suplemento dedicado a la cultura y con esto es también el antecedente del periodismo cultural contemporáneo.

1.2.2 Desarrollo

Después de todo origen es evidente que sigue el florecimiento, aun en el periodismo cultural, pues a partir de los años 40, en *El Nacional* adquirió el impulso necesario para convertirse hoy en un tipo de periodismo con la capacidad de sustentar páginas propias distintivas del resto de la información. Y no sólo eso sino que también en el paso del tiempo ha sabido incrementar su periodicidad que va desde de publicaciones mensuales, quincenales y semanales, hasta aparecer diariamente dentro de los periódicos con mayor tradición en México. De esta manera, entonces, recorramos los andares del periodismo cultural contemporáneo a través de las diversas publicaciones que siguieron a la *Revista Mexicana de Cultura*

²⁶ Dallal, Alberto, *La danza en situación*, p. 214

En 1949, Fernando Benítez, logró que Rómulo O'Farri, recién elegido director general del *Novedades*, aceptará la propuesta de crear un suplemento cultural, el cual, como ya lo mencionamos anteriormente, fue denominado *México en la cultura*.

Este suplemento, causó sensación desde su primer número. Tenía como diseñador a Miguel Prieto, que había abocetado *Romances*, y como principal colaborador a Alfonso Reyes, a quien Fernando Benítez le propuso elaborar sobretexto de que los libros tenían una escasa circulación y él le ofrecía un público de miles de lectores.

El suplemento *México en la cultura*, dice Fernando Benítez, no ha sido nunca superado ni por él mismo en la dirección de mis otros suplementos porque tuvieron vida en un momento del florecimiento de las letras.²⁷

Asimismo Benítez escribió *México en la cultura* fueron tertulias de verdaderos salones literarios "Nunca hubo época de vacas flacas".²⁸

México en la cultura marcó, sin duda, un auge del periodismo cultural, lo cual redundó en la obra de don Fernando Benítez, pues como ya lo mencionamos, fue uno de sus éxitos más comentados.

La política editorial de Benítez para este suplemento era muy vasta, pues abarcaba todo el espectro social y cultural del país, ya que para él la cultura eran las bellas artes, pero también los problemas de la nación, sus

²⁷ Avila y Loya, Patricia, *Op cit*, p. 74

²⁸ Benítez, Fernando, "Una historia de suplementos", *La Jornada*, pp 6-8

conocimientos, su estudio y difusión, sin embargo esto le trajo como consecuencia el ser cesado del *Novedades* en 1961, para Rómulo O'Farril la idea de un suplemento cultural era muy pobre, creía que se trataba de reseñar el cine, teatro o algún libro y no abordar los grandes problemas nacionales que tuvieran que ver con la política, la economía, la sociedad, etc.

Después del cese del *Novedades*, Fernando Benítez es aceptado con todo su equipo en el suplemento de *Siempre!*, que se llamaba *La Cultura en México*, en éste los colaboradores llovían a torrentes, tanto de poetas como de novelistas.

La publicación se ocupaba de los problemas de México y de la política del mundo como parte fundamental de la cultura

De este suplemento se hizo cargo más tarde Carlos Monsiváis y su grupo, pues según don Fernando, debía dejar paso a los jóvenes

Más tarde, Manuel Becerra Acosta lo llamó para crear el nuevo suplemento del *Uno más uno: Sábado*. Pero ya en ese momento el equipo de Benítez estaba en otras partes, después de éste heredó, también, el suplemento de Aguilar Camín en *La Jornada*.

Y hasta aquí la presencia de Fernando Benítez, ya que fue una figura muy significativa dentro del periodismo cultural mexicano, su obra marcó la época que daría paso a lo que hoy conocemos de la actividad periodística - cultural.

Asimismo resulta ineludible su mención tanto en el origen como en el desarrollo de dicho ejercicio periodístico

Pero, ahora, pasemos a la etapa posterior de los suplementos, los espacios fijos para la cultura, ya que hasta los periódicos más pequeños han dedicado en éstos últimos años un lugar a la información derivada del quehacer cultural y el ejercicio de las artes.

A este respecto cabe apuntar, cuál sería la diferencia entre un suplemento y una sección cultural, sólo como un breve paréntesis que sirva para ilustrar y ayudar a definir los términos para un mayor entendimiento del desarrollo del periodismo cultural en México. Y en este tenor Marco Lara Klahr apunta:

“Las secciones diarias y suplementos de cultura, tienen, de origen (lo cual no indica que las cosas no puedan transformarse), características propias y diferencias notables que van más allá de la periodicidad. Suelen ser distintos en formato y contenido, bajo la consideración de que una sección diaria debe reflexión”.²⁹

En este sentido diremos entonces que un suplemento cultural además de informar contiene cosas de la semana, cuestiones cotidianas, pero con otro tipo de materiales, cuentos cortos, ensayos literarios, etc., que trascienden la inmediatez. Por su naturaleza son más reposadas aunque en buena medida informan, su función es la reflexión del hecho cultural. Se estructura de géneros que difícilmente se desarrollan; así pues, permite el ensayo literario o

²⁹ Lara Klahr, Marco, “La prensa cultural en las secciones diarias y los suplementos”, *El Financiero*, p. 106

una crítica amplia, al mismo tiempo que publica cuentos y poemas. En conclusión hoy en día es una ampliación de las secciones diarias.

Ahora bien, en una sección diaria cabe manejar todo tipo de información cultural, combina el trabajo informativo en comentarios y críticas. Su cometido es mantener al público al tanto de lo que acontece en el teatro, la danza, las artes plásticas, los libros, las cuestiones cotidianas de la cultura de un pueblo, un país; la música, etc. Cumple, asimismo, con la función inmediata de informar al lector de lo que acontece o está por acontecer en el medio cultural. En conclusión, información breve que busca resaltar el trabajo de los creadores.

Así entonces, cabe señalar que es a partir de la aparición de las secciones culturales que el desarrollo del periodismo cultural es más vertiginoso.

Y a este respecto diremos que, alrededor de tres décadas pasaron ya desde los primeros esfuerzos por ganar espacios para la información cultural en los medios de comunicación escritos

De esta forma, apuntemos que los suplementos de cultura son muy anteriores a las páginas culturales, alrededor del año 55, en *Excélsior* Julio Scherer, se dedicaba a hacer entrevistas a pintores y artistas importantes y a veces eran noticias de primera plana. Sin embargo todavía no había secciones culturales. Pero más tarde, después de que los suplementos culturales ya más o menos operaban, se da una situación muy importante para el periodismo en México 1968. Este año fue clave dentro del desarrollo del diarismo cultural porque al mismo tiempo que se realizan los juegos de la XIX Olimpiada, se piensa en

una cuestión de tipo paralela, una especie de olimpiada cultural para aprovechar algunos de los hitos culturales de México.

En 1968 es mucha la gente de la cultura de todo el mundo que viene a México, y los periodistas aprovechan la oportunidad, primero para hablar con ella, para conocer sus puntos de vista acerca del país, y más tarde, por supuesto para hablar de la cultura. Esta situación lleva a los periodistas del periódico *Excélsior*, entre ellos Deschamps, a pedir al diario una página diaria argumentando que de que otro modo se podrían meter en la publicación entrevistas y notas de gente importante. El director general del Rotativo otorgó una página y ahí empieza el periodismo cultural diario en México.

Para 1977 surge el periódico *Uno más uno*, con un tono diferente, nuevas ideas, abierto a todas las corrientes políticas y con una nueva visión de los hechos. Estuvo constituido por egresados de instituciones de educación superior, por ejemplo de El Colegio de México y veteranos de los movimientos estudiantiles de los 60 con una concepción del país muy diferente a la que se manejaba en la prensa hasta pocos años antes y esto se reflejó en la sección cultural. La del *Uno más uno* fue la primera sección cultural, como tal, que apareció en un diario, tuvo varias páginas, porque su política consideraba que había un gran público para este tipo de información, de cierto nivel cultural y político.

Este hecho le dio, también, otra característica a la información cultural, pues esta ya no fue algo diferente a la información política, se entendió que la creación y la difusión de bienes y servicios culturales estaba en la esfera de la

política, lo que dio una tónica especial a este tipo de periodismo, que a su vez influyó de alguna manera en otros medios.

En resumen cabe apuntar que el periodismo cultural ganó a partir del 68, un nuevo espacio, ya que convierte a la cultura en noticia diaria.

Las páginas diarias de los 60 atendían lo noticioso, todavía no había tanta abundancia crítica como ahora, que existe un diálogo lector - publicaciones culturales a través de las críticas y reseñas en todos los campos de la cultura

El periodismo cultural ha avanzado, evolucionado, es más abundante y prácticamente todos los periódicos serios tienen páginas culturales, en los que fundamentalmente la diferencia es la especialización, que está dando como resultado un tipo de público cada vez más especializado y las diferencias mostradas en esta actividad periodística resulta de los cambios experimentados en el país

En la actualidad, el periodismo cultural, al igual que las otras actividades periodísticas, se encuentra dentro de los cambios tan intrépidos, ya no sólo de su país, sino del mundo, la globalización de los medios de comunicación no sólo incluye a los electrónicos, también al periodismo escrito y entre ellos, evidentemente, está la fuente cultural.

Así, entonces, cabe apuntar que hoy en día y desde hace algunos años, el periodismo cultural es una de las zonas con mayor vitalidad dentro del periodismo mexicano, ya que responde a la transformación y a la dinámica de la sociedad, y es que gracias a su multiplicidad de temas ha abierto la brecha

existente entre las Bellas artes y la cultura popular introduciéndose así en los diferentes sectores de la población, ya que antes éste sólo se centraba en las bellas artes y las expresiones de lo que Marcuse denominó alta cultura.

Asimismo, al incluir la cotidianidad como una forma sugerente en la diversidad de temas y a la cultura popular, se ha dado a sí mismo la oportunidad de tener una nueva visión ante sus lectores de igual forma que se permitió incursionar en los intereses de otros

Hoy día, sería muy difícil definir cualitativamente las características propias de cada sección cultural, pues como ya lo mencionamos, no hay periódico serio que en sus páginas no incluya información referente a la cultura, pero sí hay que señalar que cada una se esfuerza por crear constantemente nuevas formas y diseños para atraer a más lectores o, por lo menos, satisfacer a los que tiene. En este sentido cabe apuntar que la tecnología (la multimedia, el internet, etc) favorece en mucho la actividad periodística, pero la fuente cultural de cada uno de ellos se alimenta principalmente de la facultad creativa de sus hacedores, y eso es digno de reconocerse

Finalmente cabe hacer mención que el periodismo cultural ganó su espacio por derecho propio en todos los periódicos y así difirió la idea de que los acontecimientos culturales debían ser publicados sólo en la sección de sociales

1.3 Precursores del periodismo cultural contemporáneo

En este apartado es ineludible la presencia de Fernando Benítez, ya que fue él la principal figura en la creación del periodismo cultural de nuestro días, y es que en la confección de sus suplementos culturales: *La Revista Mexicana de Cultura*, en *El Nacional* y en *México en la Cultura*, del *Novedades*. Posteriormente estuvo también como ya lo hemos dicho en la revista *Siempre!* y *La Jornada*

Pero en su primer intento fue apoyado por los exiliados españoles, sin embargo, el verdadero surgimiento y auge de un periodismo cultural fue en el *Novedades* cuando tuvo uno de sus mejores éxitos, y para esa publicación Benítez integró un equipo que según sus propias palabras jamás ha sido superado

Así es como podemos afirmar que además de don Fernando, los precursores que también le dieron fisonomía a nuestro actual periodismo fueron:

En primer lugar debemos mencionar a Alfonso Reyes quien tenía muy poco tiraje con sus libros por lo que Fernando Benítez le ofreció, siempre y cuando colaborara, una gran cantidad de lectores, así su primera participación fue en un número sobre Grecia

Paul Westher, un crítico y escritor europeo desterrado por el nazismo, también portavoz del arte moderno. Había sido vocero en Alemania y crítico del expresionismo alemán y de las nuevas corrientes de arte. Logró huir de un

Intervinieron, también, Gabriel García Márquez, Luis Cardoza y Aragón con Lya su mujer, Enrique González Pedrero, Julieta Campos, Raquel Tibol y Emilio Carballido.

Los últimos que entraron tenían 18 años y eran José Emilio Pacheco y Carlos Monsiváis

Ésta fue una gran época del periodismo cultural y de la vida literaria que México aportaría al mundo con sus jóvenes colaboradores, hoy grandes y famosos escritores.

Ya en la revista Siempre! Benitez integró el mismo equipo. Ahí fue la época de Carlos Monsiváis, García Ponce, Federico Alvarez, Zaid Melo, Batis y tantos ensayistas, cuentistas, poetas y novelistas que se sucedían año con año.

Es indudable que *México en la Cultura* marcó una época en la vida cultural y literaria del país, pero sobre todo constituyó el principal punto de partida del periodismo cultural contemporáneo.

Así en este capítulo recorrimos primero los puntos que definen y contextualizan al periodismo cultural, el periodismo como cultura y la cultura en el periodismo. Damos un vistazo al desarrollo y al origen del periodismo cultural así como a sus principales precursores.

Por lo tanto podemos concluir que en el presente capítulo dimos cuenta de que el periodismo cultural contemporáneo gracias a su riqueza, flexibilidad y

formalidad ha permitido el desarrollo y aplicación de los diversos géneros periodísticos donde se incorporan elementos de análisis, crítica y creatividad relacionadas con la literatura. Al mismo tiempo en que a través de su desarrollo ha abierto su campo de divulgación a una gran diversidad de temas tomando en cuenta la cotidianidad y la cultura popular, sin marcar barreras y mostrar sólo como cultura a las bellas artes.

II. La cotidianidad y la cultura popular a través del periodismo cultural contemporáneo

El presente capítulo lo abordaremos bajo la premisa de considerar al periodismo cultural como una actividad que se nutre a diario de la vida cultural (en toda la extensión de la palabra) de una sociedad, que es, asimismo, identificado en todo periódico como la sección o suplemento encargado de retratar las cosas que las fuentes culturales le brindan, y en el caso de que éstas no sean específicamente de donde toma la información, sabe dar el perfil cultural que el acontecimiento amerite.

Sin embargo para la presente investigación no basta con sólo saber qué es el periodismo cultural en sus conceptos básicos de periodismo y cultura, como lo vimos en el capítulo anterior, sino que también se hace necesario conocer cuáles son sus fuentes, pero no únicamente porque se hallen identificables en sus contenidos, sino porque es necesario conocer cómo son en su definición y en su concepto.

Así entonces partiremos de saber que las principales fuentes culturales son los eventos que emanan de las bellas artes, la cotidianidad y la cultura popular, y será en este capítulo donde veremos y estudiaremos cuáles son las principales características de éstas, al mismo tiempo que se señalará cómo se consideran dentro del ámbito no sólo cultural sino también social.

De este modo pues veamos qué le dan y qué le sugieren al periodismo cultural de nuestros días.

2.1 Bellas artes

Las bellas artes son ciertas actividades artísticas cuya intención trasciende más allá de la simple utilidad de los objetos que crean, y que tradicionalmente se han tenido como tales a la pintura, la escultura, la arquitectura, la música y la literatura, en cuyo ejercicio predomina la motivación estética.

Asimismo son consideradas como la apreciación profunda y las expresiones poderosas de los valores de la vida humana, y tales expresiones toman las formas de juego, danza, drama, dibujo, poesía, etc., que emplean las técnicas más refinadas y perfectas de la línea, el color, la forma, el tono y las palabras.

Sin embargo cabe señalar en este punto lo que significa dicho término, ya no sólo en su definición, sino en las palabras que lo componen, es decir, belleza y arte. Diremos primeramente que por arte se entiende toda manifestación del hombre mediante la cual, valiéndose de la materia, imagen o sonido se expresa una concepción estética, mientras que a la belleza se le tiene considerada como algo que causa placer y agrado, es un atributo iminente en las cosas, es una apariencia; la belleza es una realidad absoluta, es casi una especie del bien que se funda en la perfección.¹

En las anteriores definiciones pareciera ser que la belleza y el arte son dos cualidades por naturaleza del hombre. Sin embargo, hay otras que no sustentan lo mismo, de lo cual resulta un término de bellas artes entendido sólo como las concepciones más refinadas del ser humano y por tanto no cualquiera tiene la capacidad de crearlas. Es precisamente bajo este tipo de

Abbagnano, Nicola, *Diccionario de filosofía*, pp. 272-274

concepciones de donde se desprenden la definición y el concepto más elitistas pues conciben al arte en movimiento sólo bajo el dominio de la alta cultura, el cual es producido, generalmente, lejos de la sociedad real de un país.

Tenemos que - según Ezequiel Martínez - el término bellas artes, consiste esencialmente en la disciplina del intelecto y en la delicadeza de la conducta de la alta cultura que lo aprecia y lo concibe como un saber exquisito que trasciende exclusivamente a un círculo cerrado, una élite, para quienes pensar con dignidad y elevación y comportarse con cortesía y urbanidad son la desiderata del hombre superior, del hombre que tiene la capacidad de crear esas artes bellas.²

Según la definición anterior el arte está hecho para personas que no sólo tengan la sensibilidad de apreciarlo, sino que además posean la capacidad de entenderlo y esa capacidad se encuentra dada a través de medios que no están disponibles a todo el grosor de una sociedad, lo cual convierte al arte no como la manifestación del hombre en su afán de proyectarse por necesidad esencial, sino que lo concibe como una expresión que se destina a la gente cultivada, ya que la otra no la entiende, pues de todas las actividades del ser humano, el arte parece ser el quehacer más exclusivo de las minorías

El arte concebido en estos términos, conlleva claramente a explicar quiénes son esa minoría, que características como grupo social posee, al mismo tiempo también saber cómo concibe la cultura, que sin duda para ellos es la de las bellas artes.

² Martínez Estrada, Ezequiel, *Análisis funcional de la cultura*, p 29

De esta manera, cabe apuntar que la cultura superior es la que las clases pudientes de una sociedad señalan como tal sin tomar en consideración la intensión real de las bellas artes (que ellos han concebido como propia de su cultura, tanto en su creación como en su difusión), la sensibilidad, que dista mucho de ser solamente la apreciación estética

En este sentido es ineludible hacer mención del concepto que a esta clase de grupo social da Umberto Eco en su libro *Apocalípticos e integrados*, y en dichos términos a la cultura superior le toca el de apocalípticos, que según Eco es una persona o grupo de personas que consideran a la cultura de las demás, negativa, ya que produce la desaparición de la cultura selecta y minoritaria.³

Según esta concepción es claro, como ya lo hemos mencionado, que los grupos elevados de personas consideran que la cultura es de carácter aristocrático (las buenas artes) y como tal está reservada a unos cuantos, ya que quienes producen y admiran sus productos culturales están separados del resto de los demás, pues según ellos poseen un status moral propio y diferente del de los otros hombres.

Sin embargo, por qué se piensa que la cultura se limita al tan estrecho concepto de las bellas artes, qué es lo que provoca esta concepción y a partir de cuándo se adopta como tal.

Por sus características las clases superiores, es evidente que disponen de grandes recursos económicos, lo cual los hace más pudientes que las otras clases sociales; y - según Raúl Béjar Navarro - la clase alta tiene mayor

³ Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, p 13

posibilidad de acceso a las formas superiores de cultura como lo es el arte, y hasta aquí, ya es tiempo de comenzar un tanto a contraatacar esta concepción, un tanto porque ya nos encargaremos de ello en el último apartado de este capítulo. Así, entonces, continuando con el mismo autor, pero en este otro sentido, la cultura de la clase alta, comenta, no puede de ninguna manera ser la detentadora del juicio único sobre la auténtica forma de vivir, de ser y de pensar.⁴

Asimismo considerando lo anterior es importante señalar que la cultura está dada no por el concepto tan estrecho de bellas artes, sino que también debe reconocerse que el hombre tiene la capacidad de formarse verdaderamente en su genuina y perfecta forma, con el único fin de reconocer como cultura, la búsqueda y realización de la naturaleza humana.

En este sentido, y antes de pasar a otro punto, es necesario hacer una señalización de cuándo, exactamente, se comienza a tener este concepto de cultura tan estrecho, que hace alusión solamente a las bellas artes, pues no siempre fue de esta manera.

Cabe apuntar que la división entre el artista y el artesano se remonta al siglo XV. En Florencia, Italia, fue donde apareció por vez primera el concepto de bellas artes y fue con este hecho que se separó la obra de un escultor del trabajo de un zapatero, pues al artista se le comenzó a dar el status de un intelectual y filósofo.

⁴ Béjar Navarro, Raúl, *El Mexicano*, p. 167

Es a partir de esta separación que la cultura empieza a ser tomada como un hecho aristocrático, separado de las multitudes, pero como veníamos diciendo anteriormente en un contrasentido a esta idea Umberto Eco señala que ". si la cultura es un hecho aristocrático, cultivo celoso, asiduo y solitario de una inferioridad refinada que se opone a la vulgaridad de la muchedumbre, la mera idea de una cultura compartida por todos, producida de modo que se adopte a todos, y elaborada a medida de todos, es un contrasentido monstruoso".⁵

Y es que para el grupo minoritario que se considera el único digno de poseer la cultura verdadera, los demás no cuentan, ya que en el mundo existen ellos y los "otros", que no tienen derecho a llamar cultura a su modo de vida.

Muchas personas - dicen Margarita Gorz y Pedro Ulloa en este mismo tenor - tienen un concepto estereotipado y angosto de la palabra cultura. Consideran que se trata solamente de aquellas manifestaciones más elevadas del pensamiento y la sensibilidad humana, así como el espíritu de investigación. Para ellos la cultura son arte, filosofía y ciencia. No están equivocadas, pero manejan sólo una acepción del término y olvidan la más amplia la antropología.⁶

Y es que verdaderamente bajo estas concepciones se limita en mucho lo que es la cultura y el hecho de concebirla sólo como las bellas artes y las creaciones más refinadas del "espíritu" es limitar su campo de acción, porque si bien es cierto la cultura es el hombre, y el hombre es todo lo que está a su alrededor porque todo lleva su mano, menos la naturaleza que sólo le proporciona los medios.

⁵ Eco, Umberto, *Op cit*, p. 12

⁶ Gorz, Margarita y Pedro Ulloa, *ABC del periodismo*, pp 131-132

Consideremos que las bellas artes son la apreciación profunda y las expresiones enaltecidas de los valores de la vida humana que satisfacen o estimulan al espíritu, y que no se gozan como medios, por su valor técnico, sino por su valor esencial, capaz de despertar la más profunda de las sensibilidades del ser humano como tal, sin rango, status o clase. Asimismo considerémoslas como parte de una gran cultura, la del hombre, que se vive a diario y que tiene otro tipo de manifestaciones tales como las que emanan del pueblo.

De este modo pasemos ahora a explicar lo que es la vida diaria, de forma tal que podamos determinar con mayor precisión lo que es la cultura popular, ya que ella depende mucho de los modos de vida que impone la cotidianidad

2.2 La cotidianidad

Por cotidianidad se entiende lo que acontece diariamente en la vida de un pueblo, sociedad o país, es decir, al hombre se le encuentra hoy en todas partes en la familia, en la fábrica, en la escuela, en la iglesia, frente a los medios de comunicación, en los estadios, etc. , o sea que, en aquellos lugares, instancias sociales y situaciones socializadoras del hombre, en las que definitivamente se encuentra involucrado, ya no por gusto o placer, sino por las circunstancias del mundo en que vive que lo llevan a tener comportamientos muy bien identificados y en cierta forma determinadas en su vida diaria y es a esto lo que llamamos entonces vida cotidiana.

Así pues, todo hombre nace inserto en una sociedad que tiene su propia vida cotidiana, de ella asimila sus formas de manipular las cosas las ideas, las normas y formas de relación social y por ende de comunicación, hasta que es

capaz de valerse de ellas por sí mismo dentro de las marcas propias de la cotidianidad; asimismo la asunción o asimilación de esas formas sociales de su pequeño mundo son la semilla de su vida cotidiana y de esta manera cada quien aprende a usar lo que sus circunstancias, espacios temporales le ofrecen como necesarias para su reproducción

Asimismo todo hombre tiene que aprender día a día nuevas cosas, y el uso de éstas para reproducirse. Al aprenderlas y hacerlas, va recreando su ambiente, el espacio suficiente que le permite moverse, desenvolverse y actuar. Pero su acción no se detiene en esas objetivaciones de la cotidianidad con las que él se autorreproduce. Él como persona influye también en los demás y mediante la transmisión de los usos, costumbres, normas, etc., contribuye a la reproducción de la sociedad

Es en la vida cotidiana donde aparece resumida toda la praxis del hombre y el estudio de la misma toma como objeto esa práctica social por su lado más humilde, más material, pues trata a la vida social tal como es, de determinar lo que una persona sea humano y lo que le impide serlo, y es que el estar siendo es una de las características de la cotidianidad

Así minuto a minuto, día a día o periódicamente, el espacio de tiempo poco importa, el hombre común, reproduce su vida a través de un sinnúmero de pequeñas actividades, referidas a las "cosas de nada" que constituyen su cotidianidad y que él debe cumplir puntualmente: levantarse a tal o cual hora, abordar uno u otro medio de transporte, realizar su trabajo, llevar los niños a la escuela, etc. Todos han aprendido esas cosas en su ambiente. La asimilación de esas costumbres, usos y normas varían, por supuesto, según la sociedad y fase histórica de que se trate.

Así cada uno aprende a usar lo que sus circunstancias espacio - temporales le ofrecen como necesario para su reproducción.

Dicho proceso de aprendizaje nunca termina sobre todo en sociedades de carácter dinámico en las que aparecen continuamente nuevos implementos - instituciones que modifican el conjunto social y que el hombre particular debe aprender a usar.

En este sentido - dice Agnes Heller - la vida cotidiana es historia en doble sentido, no sólo porque las revoluciones sociales cambian radicalmente la vida cotidiana, por lo cual bajo este aspecto ésta es un espejo de la historia, sino también en cuanto los cambios que se han determinado en el modo de producción a menudo (y tal vez casi siempre) se expresan en ella antes que se cumpla la revolución social a nivel macroscópico, por lo cual bajo este otro aspecto aquella es un fermento secreto de la historia ⁷

Y es que el mundo de la vida cotidiana se estructura de acuerdo con rutinas aplicables a circunstancias propicias o adversas; de igual manera sabe lo que debe hacer frente a las eventualidades y la validez de su conocimiento es algo establecido para todos hasta nuevo aviso, o sea, hasta cuando surja un problema que no se puede resolver en los términos establecidos, sin embargo a la larga se enriquece porque busca integrar la problemática a lo rutinario

Así entonces de acuerdo con Agnes Heller, la realidad de la vida cotidiana no se agota por presencias inmediatas sino por abarcar fenómenos aun cuando no estén presentes aquí y ahora. Esto significa que la vida cotidiana se

⁷ Heller, Agnes, *Sociología de la vida cotidiana*, p. 20

experimenta en grados diferentes de proximidad y alejamiento tanto espacial como temporal. (Pasado y futuro)

Por otro lado cabe señalar - dice Manuel Corral - que la vida cotidiana tiene su propia estructura, en primer lugar enumera ⁸

1. El hombre aparece con toda su empiricidad, esto es, como un ser con instintos, habilidades, inteligencia, ideología y sentimiento, aunque no pueda actuarlas con toda su intensidad por las circunstancias que condicionan su existencia.

2 La vida cotidiana se caracteriza, además por la pluralidad de actividades que en ella se realizan y van desde la organización del trabajo hasta el aprovechamiento del ocio y del tiempo libre, de las actividades privadas a las manifestaciones públicas, el juego, el quehacer doméstico, la crianza y el cuidado de los hijos, etc

De acuerdo con esto entonces la vida cotidiana exhibe al hombre entero: hijo padre, esposo, profesionalista, funcionario, miembro de un club deportivo o bien filantrópico.

Pero según continúa

1 En tercer lugar la vida cotidiana tiene un orden jerárquico espontáneo que le permite funcionar en torno a una actividad a la que se le concede una

⁸ Corral, Manuel, *Comunicación popular y necesidades radicales*, pp 70-71

importancia prioritaria, un rango especial, según el momento y las estructuras económico - sociales.

Esta estructura está dada por empeños, ansiedades y angustias son el centro, por así decirlo de una vida cotidiana en la que el hombre se encuentra inmerso y que acepta ya jerárquicamente estructurada y que ha de vivir desde el lugar que le ha sido asignado a consecuencia de la división del trabajo. Y de este modo es como en la cotidianidad está la realidad o al menos buena parte de ella.

Sin embargo, a qué nos referimos con mencionar la realidad de la vida cotidiana y en qué consiste ésta. Bien, pues la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente.

Así la vida cotidiana es un mundo que se origina en el pensamiento y acciones de los hombres y por tanto está sustentado como real por éstos, al mismo tiempo en que tienen conciencia de que el mundo consiste en realidades múltiples y de entre todas éstas existe una que se presenta como la realidad por excelencia, y es precisamente la realidad de la vida cotidiana, es decir, la tensión de la conciencia del hombre llega a su apogeo en la vida cotidiana, o sea, ésta se impone sobre la conciencia de manera masiva, urgente e intensa en el más alto grado.

La cotidianidad contiene al mundo que está al alcance de las personas, el mundo en el que actúa a fin de modificar la realidad, o el mundo en el que trabaja. Las personas, asimismo, se interesan profundamente por el grupo de

objetos que intervienen en su tarea diaria, aunque la que le despierta menor atención afecta de cualquier modo, eventualmente el hilo de su vida periódica.

La realidad de la vida cotidiana se presenta como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparte con otros, esta subjetividad interna establece una señalada diferencia entre la vida cotidiana y otras realidades de las que se tiene conciencia. La gente está sola en el mundo de sus sueños, pero el mundo de la vida cotidiana es tan real para todos en general.

Asimismo la vida cotidiana no puede existir si las personas no interactúan y se comunican continuamente con otras. Es por esto que ante la multitud de ideas se tiene plena conciencia de que se vive con todos en un mundo que les es habitual; hay correspondencias entre los significados, de otros, por lo que se tiene una conciencia del sentido común, precisamente porque se refiere a un mundo que es frecuente a muchos hombres. El conocimiento del sentido común es el que se comparte con otros en las rutinas normales y evidentes de la cotidianidad.

De igual manera la vida cotidiana -según Peter Berger y Thomas Luckman- no sólo impone secuencias (temporales) preestablecidas en la agenda de un día cualquiera, sino que también se impone sobre una biografía en conjunto (nacimiento, estudio, etc.), y es que a partir de esta estructura temporal conserva la vida cotidiana su acento de realidad, es decir, que con base en el tiempo se ingresa a la realidad de la vida cotidiana.⁹

⁹ Berger, Peter L. y Thomas Luckman, *La construcción de la realidad*, p. 127

Entendamos pues así a la vida cotidiana como el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares (individuos con acciones propias), los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social sobre la base de las relaciones sociales que garantizan la perpetuación de la sociedad en su conjunto; instancias que por lo demás, no son autónomas entre sí ni respecto a la sociedad global en la que están enclavadas.

En la vida cotidiana el conocimiento aparece distribuido socialmente, vale decir que diferentes individuos y tipos de personas lo poseen en grados distintos. Asimismo la realidad de la vida cotidiana es algo que se comparte con otros y en cuanto tal masiva e imperiosa

Así la realidad de la vida cotidiana se organiza alrededor del aquí de mi cuerpo y del ahora de mi presente, es decir, que lo que aquí y ahora se me presenta en mi vida diaria es la realidad de mi conciencia

Finalmente digamos que la vida cotidiana brinda el contexto y qué más que eso queremos en el ejercicio periodístico.

2.3 La cultura popular

Entendamos por cultura popular aquella que es realizada por individuos de distintos grupos y clases sociales que con necesidades radicales insatisfechas e impedidas para hacer circular sus mensajes a través de los grandes medios y desprovistos de recursos materiales y conocimientos técnicos utilizan sus medios tradicionales: reuniones vecinales, campanas de iglesia, etc. o crean otros nuevos, volantes, periódicos murales, mantas, pancartas, bardas, entre otras cosas para decir su palabra. Estos medios desencadenan procesos de

información y comunicación dentro de cada grupo y estrato o entre grupos y estratos y posteriormente estos procesos se potencian hasta desembocar en la organización de actos masivos como festivales, eventos culturales, marchas, etc

Para Mijail, Bajtin la cultura popular es una plaza pública, el sitio en que el pueblo lleva la voz cantante, la considera como un espacio segmentado, abierto a la cotidianidad y al teatro sin distinción de actores y misma que se caracteriza sobre todo por un lenguaje, un tipo particular de comunicación, configurado sobre la base de la ausencia de las construcciones que especializan los lenguajes oficiales ¹⁰

Según con esta definición, evidentemente la cultura popular es la que emana del pueblo en su conjunto con características propias y muy peculiares, pero quizá antes de continuar explicando lo que significa sería bueno mencionar cuáles son las connotaciones del término popular.

Así entonces la palabra popular, dice Béjar Navarro, tiene cuatro significados principalmente:¹¹

1. Designa a todo lo que se refiere al pueblo como conjunto de habitantes de un Estado Popular se identifica dentro de esta acepción con la población y con la cultura nacional como la expresión de una voluntad política que unifica a todos

¹⁰ Bajtin, Mijail, *La cultura popular en la edad media y en el renacimiento*, p 139

¹¹ Béjar, Navarro, Raúl, *Op cit*, p 145

2. Afírmese de aquello que trata de las costumbres arraigadas en un pueblo y que se transmite de generación en generación conformando lo que se llama la tradición y en determinadas condiciones el folklore.
- 3 Refiriéndose a aquello que se opone a lo culto, en cuanto que lo culto es producto de lo aprendido metódicamente así como intelectualmente y que rebasa el mundo social inmediato del individuo; popular en contraposición a lo culto hace alusión al conocimiento y a las costumbres resultantes de la experiencia directa del individuo en su hábitat.
- 4 Dícese del amplio sector de población que por su situación económica y social, contrasta con los grupos minoritarios que detentan el poder y la riqueza. Tal contraste genera por una parte a los sectores elitistas, "aristocráticos"; y por la otra, "lo relativo a la plebe". Dentro de este contexto popular se traduce en lo que es apto y grato al pueblo, es decir, a la plebe, o la masa

Tomando en consideración estos conceptos de popular, diremos que para efectos del presente trabajo utilizaremos la 3ª y 4ª connotaciones, ya que ambas contienen el panorama específico de lo que es la cultura popular.

De tal manera entonces, podemos decir que la cultura popular es el conjunto de actividades coordinadas como el pensar, el sentir y el actuar, que constituyen los roles que definen los comportamientos esperados de las clases media y baja de toda sociedad

Asimismo digamos que la cultura del pueblo es también la alianza de clases subalternas que dan origen al pueblo, como realidad sociológica de alianza, de

un sinnúmero de grupos, sectores, estratos, clases, etc social y culturalmente diferentes con intereses materiales y simbólicos propios, unidos sólo por su situación de dominados.

De tal forma que los protagonistas unidos en esa alianza, con portadores (y no necesariamente productores) de ciertos comportamientos y concepciones culturales diversos y contrapuestos a los de las clases hegemónicas.

Por otro lado cabe mencionar que el valor de lo popular radica en su representatividad sociocultural, en su capacidad de materializar y de expresar el modo de vivir y pensar de las clases subalternas, las maneras cómo sobreviven y las estrategias a través de las cuales se filtran, reorganizan lo que viene de la cultura hegemónica, y lo integran y funden con lo que viene en su memoria histórica

La cultura popular habla entonces - según Jesús Martín Barbero - no de algo extraño sino de un resto y un estilo. Un resto, memoria de la experiencia sin discurso, que resiste al discurso y se deja decir sólo en relato. Resto hecho de sabores inservibles a la colonización tecnológica, que así marginados cargan simbólicamente la cotidianidad y la convierten en un espacio de creación muda y colectiva. Y un estilo, esquema de operaciones, manera de caminar la ciudad, de habitar la casa, de ver la televisión, de inventiva técnica y de resistencia moral¹²

Entendamos entonces con lo anterior que la cultura popular es capaz de crear con sus virtudes naturales que son su instinto de justicia sus modos

¹² Martín Barbero, Jesús, *De los medios a las mediaciones*, p. 94

de expresión con riqueza formal y conceptual. Sin embargo antes de continuar con este punto revisemos cuáles son las principales características de la ya mencionada cultura.

La cultura popular tiene su propia concepción del mundo y de la vida que se halla en contraposición a los conceptos del mundo oficiales o en sentido más amplio, a las ideas de los sectores cultos de la sociedad surgidos con la evolución histórica.

La cultura popular está caracterizada por sus propios rasgos distintivos y autovaloración estética, que incluye antecedentes étnicos y culturales prehispánicos y que coexiste con la cultura dominante en términos de subcultura relegada; y es que al oponerse a la oficial se cohesionan, lo que da como resultado que al constituirse, también se segrega, pero esto tiene más que ver con la ideología de un país, sobre todo con la ideología de la clase dominante.

Por otro lado, también se caracteriza porque utiliza un lenguaje en el que predominan, en el vocabulario y los ademanes, las expresiones ambiguas, ambivalentes, que no sólo acumulan y dan salida a lo prohibido, sino que al operar como parodia contribuyen a la creación de una atmósfera de libertad, así pues las groserías, injurias y blasfemias se revelan condensadoras de las imágenes de la vida material y corporal, que liberan lo grotesco y lo cómico, los dos ejes de la cultura popular.

Su contenido multiseccular es cúmulo de experiencia y de sentido terrestre a la vez que angélico que le impide ver y comprender el otro hemisferio de la cultura, pues es ella quien se da cuenta que la verdadera cultura está al

alcance de todos. De este modo hace poco tiempo que se han descubierto los valores germinativos y simbólicos encerrados en la cápsula de esta cultura primaria y es entonces cuando las artes han descendido de su sitio para rejuvenecerse y tonificarse con la vida y las experiencias de hombre común en que se perpetúan.

La cultura del pueblo es esencial y funcionalmente empírica y se ajusta satisfactoriamente al mundo elemental de seres y cosas, y de sus relaciones contiene un sedimento mágico en que los símbolos tienen un sentido recóndito de la realidad, es por ello que de ésta puede surgir el arte en su forma más pura y con un mayor sentido de expresividad humana que comúnmente carecen aquellas artes que sólo están hechas para unos cuantos.

Cabe señalar en este punto que las artes producidas dentro de la cultura popular provocan una emoción estética, al mismo tiempo que poseen una reflexión sobre la condición humana y es que también es consiente de que lo que se conoce a través del arte es el hombre mismo

Y bajo estos preceptos la cultura popular pone de manifiesto que el pueblo puede gustar de las obras más perfectas de la mente, si se sabe exponérselas, no en forma inferiorizada sino adecuada

Cabe mencionar que el arte producido por el pueblo no debe descalificarse porque es un arte ingenuo, pues es maduro, espontáneo y al mismo tiempo perfectamente planeado y expresado. Sin embargo, también resulta clasista designar al arte del pueblo como popular, ya que el arte es arte y nada más

Finalmente y a manera de conclusión sólo nos queda decir que la cultura popular tiene una particular tenacidad y una espontánea capacidad de adherirse a las condiciones materiales de la vida y sus cambios, al mismo tiempo que se muestra como la parte más sana de la sociedad, la que en medio de las miserias ha sabido conservar intacta la exigencia de justicia y la capacidad de lucha. Asimismo dicha cultura era considerada hasta hace poco tiempo como lo contrario de lo culto, de todo aquello que oliera a cultura, lo popular aparecía descartado. Sin embargo en una época de ampliación del campo cultural como la que vivimos su presencia y los procesos sociales masivos que ella desencadena son innegables.

2.4 La cotidianidad y la cultura popular vs las bellas artes

Durante mucho tiempo la cultura se destino a la gente educada, como ya lo revisamos en el punto 2.1. Asimismo ya examinamos la definición y características cada uno de los elementos que titulan este apartado. Sin embargo de qué manera se contraponen, de qué forma se lucha contra el concepto de cultura elitista, cómo se defienden la cotidianidad y la cultura popular y cómo argumenten su defensa aunque ya hemos mencionado algunos de estas razones en páginas anteriores aquí sólo abundaremos un poco más

Primeramente diremos cuál es la posición de las bellas artes y la cotidianidad - cultura popular, cabe señalar que para este apartado tomaremos conjuntamente estos últimos conceptos

Por un lado tenemos que las bellas artes o cultura superior pertenece a un grupo minoritario de personas en las que descansa el poder y la riqueza

En virtud de tal situación estructura las formas más altas y refinadas de la cultura. Y para su ideología no existe otra manera de manifestación cultural más que la suya

Y del otro lado se encuentra la cotidianidad y la cultura popular, que producen artes no menos verdaderas que nutren amplias capas de la sensibilidad colectiva y expresa, también los ideales y valores del hombre común. Asimismo su aparición está determinada por la práctica social, la cual conduce a enfrentar las formas de expresión propias de la vida cotidiana y lo popular con las de algún modo clásicas en un intento por modificar la realidad.

Sin embargo es bien sabido por todos que buena parte de las luchas en el seno de la humanidad, giran alrededor del fin único de hallar un equilibrio adecuado, es decir, que dé felicidad a todos, entre estas reivindicaciones individuales y las colectivas culturales; uno de los problemas del destino humano es el de si este equilibrio puede ser alcanzado en determinada cultura o si el conflicto en sí es inconciliable

Ante esta interrogante la propuesta de la cultura popular es que al pueblo no debe negársele el alto acervo cultural de las clases socialmente superiores y , con ello, tampoco el arte

Por lo tanto la aportación a la cultura popular, del poeta y el narrador que se proponen ante todo realizar obras de calidad exquisita, debe ser igualmente provechosa y eficaz para el hombre culto y el hombre común

De tal forma la tarea del escritor o del artista ha de ser, pues, conforme a su misión y deber, llevar al pueblo una obra por decirlo así aristocrática, como las

grandes culturas populares de Grecia y Roma sin bastardear el principio de la democracia social con los prejuicios de la clase dominante

Ya no se trata - dice Jesús Martín Barbero - sólo de la inclusión de elementos mecánicos figurativos en la esfera del arte, sino que esos temas testimonian el cambio de estructura social y sugieren nuevas avenidas a la vez sociales y plásticas. El mundo de la industria incluía la participación artística del hombre no sólo como espectador, sino también como actor, pues el concepto de belleza en la obra de arte es reemplazado por el deseo de significar.¹³

Y es que de ese deseo sí son partícipes las clases populares en lucha contra aquel concepto de arte que acaba excluyendo lo popular de la cultura, ya que el arte es arte y nada más, al mismo tiempo en que es contundente cuando a través de sus obras expresa y pone al descubierto que la cultura es de todos y para todos.

Señalemos que no puede entenderse lo que pasa culturalmente en el pueblo sin comprender a su experiencia. Pues a diferencia de lo que pasa en la cultura culta, cuya clave está en la obra, para aquella otra la clave se halla en la percepción y en el uso

Así pues la defensa de la cotidianidad - cultura popular es que ella es capaz de dar origen a obras exquisitas de arte que expresan la sensibilidad de la cultura general de un pueblo; y su argumento es que ha logrado a través de sus manifestaciones ser reconocida como parte de la cultura nacional

¹³ Martín Barbero, Jesús, *Op. cit.*, p. 25

Y en virtud de lo expuesto en este capítulo digamos entonces que las bellas artes son manifestaciones artísticas que se derivan cuando el ser humano logra expresar bellamente una idea abstracta o concreta, cuya contemplación produce deleite y admiración; asimismo suelen distinguirse por su belleza física, que aparece como un conjunto de líneas, masas y cobres que placen a la vista, y por su belleza moral, propia del alma, de los sentimientos y las acciones

Por cotidianidad entendemos que es lo que los hombres comunes y corrientes viven a diario como un hábito, que comprende desde el despertar hasta el dormir. Su rasgo más característico es la sensación de inmediatez, del ser ahí en el momento que hace referencia a las situaciones en que el hombre se encuentra más frecuentemente en el transcurso de la vida. La cotidianidad, pues, no muestra sólo el contexto de una época.

Asimismo por cultura popular revisamos que es la cultura que emana del pueblo y que produce artes, más por expresión que por ornato, que nutren amplias capas del sentir de los hombres comunes; y que tiene como principal estatuto que la verdadera cultura está en vivir con sabiduría y ciencia, en estar abierto al mundo, a la nación, al pueblo. Del mismo modo la cultura popular, es un producto social, una expresión colectiva, generada y practicada por distintos grupos sociales, que de manera simbólica expresa las distintas formas de percibir y conceptualizar el entorno social y natural

Así entonces concluimos que sin importar el rubro, el ser humano plasma una capacidad creadora y su necesidad vital de transmitir las concepciones que elabora sobre el mundo que le rodea

Finalmente sólo apuntaremos que los temas mencionados en este capítulo son, a parte de que por sí solas generan noticia, sugerentes en la creación de contenidos no precisamente periodísticos, sino que a partir de un periodismo - literatura la fuente cultural de un periódico es capaz de crear contenidos peculiares que caracterizan y dan vida al periodismo cultural contemporáneo.

III. Estudio de caso de la sección cultural de *El Universal*

Durante el desarrollo de la presente investigación hemos abordado ya los principales conceptos que integran el enunciado del problema, es decir, el título de esta tesis. Asimismo hemos señalado la definición y principales características de cada uno de los elementos que lo conforman. Sin embargo, llegados a este punto se hace necesario ya no sólo revisar los conceptos sino abundar en el objetivo del estudio, o sea, determinar de qué modo el periodismo cultural (específicamente el ejercicio por *El Universal*) incluye en su campo de divulgación a la cotidianidad y a la cultura popular dejando de lado el tan estrecho concepto de las bellas artes.

En el presente capítulo se pretende analizar cómo el periodismo cultural dentro de la sección cultural de *El Universal* incorpora elementos de análisis, crítica y creatividad acorde con las necesidades de la actual sociedad mexicana. Al mismo tiempo que aspira a determinar cómo dicho periodismo, gracias a su riqueza, flexibilidad y formalidad puede desarrollarse en el actual periodismo mexicano.

Esta investigación aspira a demostrar que tanto la cotidianidad y la cultura popular son elementos tan válidos en la divulgación cultural diaria como las bellas artes, además de que ambos elementos, ofrecen una diversidad de recursos al ejercicio periodístico de nuestros días, que no sólo lo enriquecen sino que lo engrandecen en el campo del periodismo mexicano, ya que a través de ellos (junto con las bellas artes) se puede dar una visión, por demás completa, de la cultura no únicamente de un grupo étnico o un pueblo, sino que también de la presencia de todo un país ante el mundo.

El periodismo cultural se relaciona con todo aquello que nos distingue como país, como pueblo y como sociedad, pues dicho ejercicio periodístico tiene que ver con lo que creamos cotidianamente nuestra forma de ser, de pensar, de vivir y de hacer, así, el periodismo cultural es la actividad encargada de recoger todo esto, al mismo tiempo de señalar a la cultura como un todo que nos distingue y define de otros pueblos

Así pues, pasemos al estudio de caso que nos permitirá comprobar si el periodismo cultural contemporáneo de *El Universal* incluye en su campo de acción, no sólo de información sino de análisis, crítica y creatividad, a la cotidianidad y a la cultura popular

3.1 Breve reseña histórica de El gran diario de México.

Actualmente el diarismo mexicano ha alcanzado un gran desarrollo; la tecnología (multimedia, internet y sistemas avanzados para la impresión de los tabloides) y la globalización han marcado el camino a seguir de la prensa escrita. Sin embargo, a pesar de que en los últimos años los cambios han sido muy vertiginosos, no sólo dentro del campo periodístico sino también en todos los ámbitos sociales, cabe preguntarse cómo es que se inicia la vida del periodismo de nuestros días

Y se hace la generalización de todo el inicio del diarismo en México porque precisamente con *El Universal* da comienzo la etapa del periodismo que todos conocemos hoy

Primeramente diremos que *El Universal* se ha consolidado como uno de los diarios más importantes con una larga y prestigiosa vida dentro de la sociedad

mexicana. Éste se hizo a la luz el día 1º de octubre de 1916, fundado por el ingeniero Félix Fulgencio Palavicini. Con elementos tipográficos que le proporcionó el gobierno se inició este órgano, subsistente en la actualidad, y por lo tanto decano de los diarios informativos de nuestro país.

Según Moisés Ochoa Campos, "El espíritu que lo animó, fue elevado y noble. Trataba, en síntesis, de iniciar una etapa de verdadero periodismo nacional, o sea que cubriese a la gran área del país y tradujese los problemas, los acaeceres y los anhelos de la población de la República".¹

En el presente siglo se consolida la capital tanto en lo económico como en lo político, es decir, se instaura un modelo político - económico. Ya no existe la búsqueda de estabilidad social que se dio en el siglo pasado, prevalece un sólo modelo a seguir y el periodismo se subordina a esta situación. *El Universal* se dedicó a estudiar los principios de la constitución, así inicialmente, en sus páginas aparecía información oficial boletinada, numerosos anuncios publicitarios, artículos de entretenimiento, críticas y sugerencias a los proyectos de nación, salvo sus primeros lustros se caracteriza por ser oficialista.

La Primera Guerra Mundial deja como saldo en el campo de las comunicaciones, novedosos sistemas inalámbricos que serían explotados por las corporaciones globales norteamericanas que en esos momentos desplazaron en México al capital europeo que prevaleció durante el porfiriato. Estas corporaciones manejaban, a su vez, algunos medios de información escrita.

Ochoa Campos, Moisés, *Reseña histórica del periodismo mexicano*, p. 141

Durante esta guerra mundial Palavicini, se situó al lado de las potencias aliadas, actitud que recrudeció las malquerencias que por causas políticas y profesionales, se habían concitado, hasta que llegó el momento en que la situación del Ing. Félix Palavicini se hizo insostenible y tuvo que delegar en manos menos hábiles el manejo del periódico, recuperándolo para la contienda. Dicha actitud se explica en parte porque el Consejo administrativo del periódico - presidido por Palavicini - se encuentra un ciudadano francés, un inglés, un español y un belga.²

Cabe recordar que Fulgencio Palavicini había dirigido (dos años antes de la fundación de *El Universal*) *El Imparcial*, órgano creado por Limantour, ministro de Hacienda del régimen porfirista Y que en ese mismo año de 1914, en Veracruz fundó un periódico carrancista con protección oficial, llamado *El Pueblo*.

Para 1927 el presidente Calles, tras una serie de conflictos políticos, instala un régimen de censura en la prensa y deporta a algunos periodistas, entre ellos al Ing Félix F. Palavicini y a partir de este año, *El Universal* comienza a ser manejado por la familia Lanz Duret, quienes desde antes fungían como miembros del Consejo administrativo, primero con el Lic Miguel Lanz Duret (1923 - 1940), luego con Miguel Lanz Duret Sierra (1940 - 1959) y por último la familia Lanz Duret Valdez (1959 - 1969)

El Universal tuvo un primer momento importante el erigirse como vocero de los aliados durante la primera guerra mundial, para lo cual un grupo de extranjeros expidió el capital con el que fue formada la sociedad anónima.

² Fernandez Christlieb, Fátima, *Los medios de difusión masiva en Mexico*, p 28

La embajada norteamericana en México velaba por su situación económica. Además en lo interno, a través de su fundador Fulgencio Palavicini defendió las tesis carrancistas. Ya cuando el periódico fue adquirido por la familia Lanz Duret se mantuvo en buenas condiciones económicas hasta el sexenio alemanista al que apoyó.

Posteriormente sufrió una decadencia económica que terminó en el gobierno de José López Portillo con la inauguración de maquinaria e instalaciones nuevas, es decir, el periódico más antiguo de la capital se moderniza física y editorialmente con fondos del gobierno federal.³

Su tendencia durante el tiempo que permaneció al mando de la familia Lanz Duret fue conservadora, pese a la intervención financiera del Estado ocurrida a raíz de los conflictos legales en que por cuestiones económicas se vio envuelto el periódico, tras el fracaso de las artes gráficas.

Actualmente y desde el año de 1969 el director general del periódico es el Lic. Juan Francisco Ealy Ortiz, quien ha mantenido al cotidiano como uno de los periódicos con mayor prestigio dentro del país.

Dentro de dicha administración, según información de la página del diario en internet, *El Universal* se sitúa dentro del espectro político de la siguiente manera, como un⁴

- Centro - izquierda democrática
- Impulsor del pluripartidismo

³ Fernández Christlieb, Fátima. *Op. cit.*, p. 78

⁴ *El Universal* en México, <http://www.el-universal.com.mx>

- Servidor de México y los mexicanos, su objetivo
- Defensor acérrimo de la libertad de expresión y de los derechos humanos

Asimismo se ubica con:

- Absoluta independencia editorial
- Total libertad de criterio
- Total respeto a las personas y a su vida privada
- Autosuficiencia económica
- Una buena operación editorial

Con estos elementos *El Universal* muestra su postura ante los hechos y acontecimientos de cualquier índole, es decir, que a través de sus editoriales y artículos de fondo expresa su política editorial

El Universal, hoy en día, tiene un perfil bien definido por todo lo antes mencionado y por lo que a continuación enumeramos, pues consideramos que una visión, no sólo de su política editorial ni de lo que representa ser el diario más antiguo de nuestros días puede darnos la fisonomía actual en lo que respecta a otros elementos como su circulación, el personal que labora en el mismo, sus servicios noticiosos, en fin todo lo que representa la estructura de un periódico de fines de siglo.

De esta manera entonces:

- Circulación

La circulación del periódico está certificada por CAC (Certified Audit of Circulations, Inc.) y el Instituto Verificador de Medios de México. Con una circulación neta pagada de 148,000 ejemplares diarios en promedio y en circulación pagada diaria de 146,000. Circula en todo el país, sin embargo su mayor fuerza de venta y penetración está en el área metropolitana.

■ Personal

El Universal cuenta con 1,078 trabajadores activos y 171 jubilados que hacen un total de 1,249, entre personal administrativo, técnico y lógicamente periodístico.

■ Personal editorial externo

Tiene 74 corresponsales en las 55 ciudades más importantes del país y del extranjero. Asimismo cuenta con 156 colaboradores para las diferentes secciones y 70 para las páginas editoriales.

■ Servicios Noticiosos

El Universal recibe servicios de las siguientes agencias informativas: Associated Press (AP), United Press International (UPI), Agence France Press (AFP), Reuter, EFE y ANSA, Notimex, Howard Services y All Sport

■ Página diaria

El cotidiano imprime 122 páginas en promedio; de ellas, 22 son de Aviso Oportuno (clasificado), que es la sección de más éxito en el periódico. Asimismo el 61.06% de espacio se dedica a publicidad y el resto a la información.

En lo que respecta al perfil técnico *El Universal* cuenta con sistemas computacionales avanzados en el ámbito periodístico como son

- Dos computadoras DELL que realizan la función de servidores del sistema de captura y del Aviso Oportuno telemarketing.
- Dos computadoras SUN que realizan la función de servidores del sistema armado de Avisos y paginación del Aviso Oportuno, además de ser OPI y estar una de ellas conectada a un scanner Xerox para digitalización de logotipos y anuncios hechos por el cliente
- Seis computadoras 8900 y una 2100 del sistema XP-21 encargadas de realizar lo avisos desplegados, paginar automáticamente todo el Aviso Oportuno y algunas planas editoriales. Dos computadoras 8900 tienen conectados scanner Xerox Tabloide
- Un scanner ITEK 320-1 de tambor CMYK, que permite utilizar tanto transparencias como opacos de color o blanco y negro y negativos de color, desde 35 m , hasta una plana estándar, permitiendo realizar corrección de color en el mismo.
- Un computador Carat para paginación a color
- Una Rotativa Harris de la serie 1600, de doble ancho, que imprime a una velocidad de 60, 000 ejemplares por hora. Tiene 8 unidades impresoras, de ellas tres son de tres tintas y cinco son de dos tintas, con opción para ser convertidas a tres tintas. Se pueden producir 128 páginas tabloides de un solo golpe a una tinta. Tienen una capacidad para 112 hojas tabloides o 56 planas estándar de periódico, a una tinta, de un solo mazo, pero con sus variantes permite imprimir una amplia gama de colores, en diferentes posiciones y páginas, lo que la hace muy versátil y viene a satisfacer las demandas de nuestros anunciantes. Cuenta con 7 portarrollos

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Que junto con otros elementos tecnológicos lo hacen estar a la vanguardia en la impresión de los tabloides

En cuanto a la infraestructura el diario cuenta con 6 edificios, cada uno destinado a actividades específicas

- Bucareli # 4 Local para el Auto Aviso Oportuno
Con superficie de 1000 m².
- Bucareli # 8 Edificio para el área administrativa
Con superficie de 8000 m²
- Bucareli # 12 Edificio corporativo
Con superficie de 4500 m²
- Bucareli # 18 Area de estacionamiento/ bodega
Con superficie de 430 m²
- Iturbide # 7 Edificio para el área de producción
Con superficie de 5500 m²
- Iturbide # 11 Edificio para el área de producción
Con superficie de 12000 m²

Total de superficie utilizada 31430 m².

Cabe señalar que con Ealy Ortiz al frente de la presidencia y dirección general de El gran diario de México, la política editorial marcó un giro importante en los caminos que colocó a este diario a la vanguardia del periodismo en México. Y el primero de ellos fue mantener los derechos de la libertad de expresión.

Finalmente después de este esbozo histórico y de dar a grandes rasgos el perfil actual del periódico sólo nos resta decir que concebimos a este diario como un conjunto de mensajes implícitos y estructurados, como expresión de valores de grupos determinados (según la administración) que defiende sus intereses y da origen a comportamientos prescritos frente a determinados problemas sociales, económicos o políticos que constituyen el aspecto ideológico de la prensa

Por último sólo diremos que *El Universal*, El gran diario de México fue el pionero de una etapa del periodismo que hoy en día aún sigue su curso, de tal modo que la meta que el Ing. Palavicini se planteó fue de grandes proyecciones pues respondió y sigue respondiendo a las exigencias de la hora. Como un diario comprometido tanto con sus propios intereses como con la opinión pública De tal modo que este diario es también una de las memorias escritas de México y del mundo

3.2 Surgimiento de la sección cultural de *El Universal*

El Universal, diario que nos ocupa en el presente estudio de caso está integrado por las siguientes secciones. la primera sección que es considerada como principal, pues contiene la primera plana que, sin duda, es la más importante desde todos los puntos de vista (presentación, información atracción del lector, etc.) Le siguen a ésta Estados, Nuestra Ciudad, Internacional, Finanzas, Espectáculos, Deportes, Nuestro Mundo, Aviso Oportuno (la sección de mayor éxito), Journal (información en inglés), Universo Joven, Destinos y por supuesto la Cultural

Pero antes de inmiscuirnos en la historia de la sección, es oportuno señalar qué hace a un periódico salir con un mayor número de hojas. Pues de acuerdo con el consumo de las masas y sobre todo con la cada día mayor competencia industrial y comercial, las páginas de los periódicos son el reflejo de esta situación, lo cual supone - aparte de una mayor cantidad de beneficios para las empresas - un aumento progresivo de las páginas de los diarios para conseguir que la proporción entre el espacio redaccional y espacio publicitario se mantenga equilibrada.

Lo anterior dio como resultado que la prensa escrita diaria, el medio de difusión colectivo con mayor tradición y también con una mayor posibilidad de especialización dentro del trabajo de redacción, ampliara su espacio a más secciones, mismas que le brindan la oportunidad de abrir su campo a información más específica y también contar con mayor posibilidad de incluir publicidad, pues a partir de ésta última es de donde se obtienen recursos económicos, ya que sin éstos ninguna empresa, aunque sea periodística, sobrevive.

A parte de ampliar su espectro en el terreno de la información y permitirse negociar más espacios para la publicidad, también incrementó su área de penetración al público, pues un diario que se estructura como *El Universal* tiene la oportunidad, gracias a la variedad de temas que aborda, de llegar a diversos sectores de la población.

Es de este modo como un periódico incluye o elimina secciones de su presentación diaria.

Ahora bien dentro de la estructura de los periódicos la sección cultural es quizá la más joven en aparecer diariamente, pues hasta los periódicos más pequeños y efímeros han dedicado desde la década pasada un espacio a la información derivada del quehacer cultural y el ejercicio de las artes. Éstas son también el resultado de que la cultura es considerada como un hecho social de interés periodístico.

La sección cultural de *El Universal* surge a finales de 1983 con un perfil determinado. La empresa periodística invitó a participar como editora de la sección a Ida Rodríguez Prampolini, quien tenía un proyecto de sección con una tendencia muy especializada hacia las bellas artes. Así integró un equipo de trabajo con artistas e intelectuales muy connotados quienes escribirían sobre temas muy específicos. La sección ocupaba solamente una plana. Sin embargo, no fue un proyecto trascendente, el cual dio como resultado una renuncia masiva.

Ante estos hechos Carlos Martínez Rentería, actual coeditor de la sección cultural, se encargó de no dejar que la sección desapareciera, sus esfuerzos por lograrlo redundaron en la sección pues durante su mando el espacio dedicado a la cultura creció a dos páginas aunque todavía no lograba tener una presencia bien sólida.

Ya para el año de 1984 participa como editor el señor Paco I Taibo I quien con su presencia en la vida cultural de México, logró dar un perfil característico a la sección cultural del periódico. Así establece una estructura más sólida con espacios determinados, especialmente para crónicas, notas, artículos, etc. Entró el Gato culto lo cual imprimió todavía más un sello distintivo a la sección. Taibo I integró un equipo de periodistas interesados en escribir sobre

disciplinas artísticas pero sobre todo de cultura en general. Y con una amplia conciencia de que son sólo una parte del periódico

Dice Paco Ignacio Taibo I

'No quiero ser la voz de la suficiencia ni del conocimiento, no quiero ser nada más de como son mis colegas de deportes o de espectáculos. Todos tenemos una misma manera de entender, enseñar, comunicar y aprender la vida" ⁵

En *El Universal* cada sección tiene su orientación, sus criterios, su , por así decirlo, política y la cultura tiene como línea, hacer un periodismo no especializado sino de tratar de abarcar lo más posible todo lo que sería la cultura y mostrarla como parte de un proceso social cotidiano de la forma de ser del mexicano, pues hacer lo contrario implicaría limitar y restringir mucho a la sección.

Con la entrada del señor Taibo I hace una sección bien definida que creció a cuatro páginas y que hoy en día llega a ocupar seis y a veces hasta ocho. Esto se da porque según los propios reporteros el público es quien está diciendo que quiere más planas de cultura

Sin embargo, llegados a este punto es necesario señalar cuál es el objetivo y el reto diario de la sección cultural de *El gran diario de México*

Bajo esta premisa, entonces, es necesario apuntar que *El Universal* es adquirido más comúnmente por la sección de Aviso Oportuno, es decir que es

comprado diariamente por gente que de entrada lo busca para conseguir empleo, adquirir un automóvil, vender una casa, etc.

El principal objetivo de la sección es, aparte de mantener a sus lectores, cómo llegarle a esa gente, cómo atraerla, cómo invitarla a la cultura en el sentido más amplio de la palabra. El reto es lograr que de pronto una persona hojeé un periódico por simple casualidad y se sienta atraída para que luego lo busque por decisión propia.

La función diaria del equipo encabezado por Taibo I es atraer a más gente, hacer que los mensajes escritos lleguen a un posible lector potencial y que ese contenido no sólo aborde a un perfil del lector sino a una gran diversidad de personas

A este respecto dice María Elena Matadamas, jefa de redacción de la sección, "de pronto es difícil tener un perfil específico, nuestro objetivo es mayor en tanto que somos una sección de un periódico que es buscado por gente que no tiene la costumbre de leer, que buscan en el diario otro tipo de información que dé soluciones a sus problemas. Sin embargo, cómo engancharlo, cómo jalarlo, cómo hacerlo un adicto a nosotros".⁶

El espacio que dedica el cotidiano a la difusión cultural tiene como principal objetivo señalar a los lectores que la cultura es lo que vivimos a diario, las situaciones buenas o malas, divertidas o tristes, que se nos presentan en la vida cotidiana, de tal forma que la gente no se sienta aislada de la vida cultural

⁶ Matadamas Ma Elena Entrevista personal

de nuestro país y que se sienta tan parte de ella como las ramas al tronco de un árbol

Así, finalmente sólo señalaremos que la sección cultural de *El Universal* tiene el objetivo de salir todos los días a contar la cultura pero de tal manera que se entienda de inmediato y profundice lo más posible en la consciencia del público que la recibe, por eso tiene presente que su principal compromiso es salir a contarla bien y con claridad.

3.3 La sección cultural ante la política editorial del periódico

El público pide no sólo noticias sino también ideas en torno y al margen de la actualidad, elementos en los cuales encuentre orientación al mismo tiempo que busque pautas para su propio criterio. El comentario de orientación, el juicio del periódico, la opinión que el periodista externa sobre cuestiones de trascendencia que el lector indaga al leer un periódico es la política editorial del mismo

La política editorial es aquella que revela abiertamente la ideología que representa el medio impreso, como patrón de comportamiento comunicativo que equivale a los códigos según los cuales interpreta el signo de la realidad social, política, económica, etc. La política editorial consiste en una toma de posición frente a la realidad, es decir, frente a los hechos del entorno y que generalmente cumple una función orientadora

Para Martínez de Sousa la política editorial de un diario " es la filosofía ideológica de una publicación periódica que informa todo su contenido y su

postura frente a los acontecimientos y los sucesos. La establece el propietario y la mantiene por delegación de éste el director¹⁷

En este sentido es importante señalar que los periódicos diarios de la ciudad de México están respaldados por grupos económicos o bien por un grupo político que ejerce en cada cotidiano una influencia particular de acuerdo al tipo de participación que va desde la propiedad del periódico mismo, hasta la influencia ocasional en un conflicto determinado.

De lo anterior se desprende que las empresas periodísticas puedan estar organizadas de tres maneras. en sociedades anónimas, sociedades cooperativas y como aparatos de estado. Es a partir de este tipo de administraciones que se determina la política editorial. Sin embargo cabe agregar que en la práctica ocurre que algunos accionistas o gente que no participa activamente en las labores diarias del periódico establecen los lineamientos a seguir, depositando en quienes tienen puestos administrativos más altos, la facultad de imponer su criterio en los asuntos cotidianos.

Una de las principales funciones de la dirección de un periódico, a parte de coordinar el trabajo del personal, es señalar la política editorial, pues con ello representa de manera oficial a la empresa.

Por otro lado el propósito de esta política es explicar el significado de un suceso noticioso y, con ello, influir en la opinión pública. Asimismo, representa la forma en que la institución informativa maneja y dispone sus recursos de expresión. Por esto, y en tanto, dicha institución es un líder que moldea la

Martínez de Sousa, Jose, *Diccionario de información, comunicación y periodismo*, p. 291

opinión pública, está obligada a cuidar que sus contenidos sirvan a la verdad, de modo que sean para beneficio social

Comúnmente la política editorial encuentra su reducto indicado para propagar sus doctrinas y para formar criterio en la población, en el editorial, pues es ahí donde se plantea categóricamente la tesis del diario, donde se reprueba con energía lo que se considera mal hecho, donde se elogia abiertamente lo benéfico, donde se hacen sugerencias y a veces, se critica incluso con sarcasmo e ironía:

El espacio en que el carácter se hace sentir firme y ostensiblemente, es la página editorial, sin embargo el periódico debe hacer sentir en forma tenue su postura en todas sus planas, lo mismo en la valoración de sus noticias que en sus encabezados, en su formato y en todas sus manifestaciones

De este modo entonces diremos que la política editorial de *El Universal* está determinada bajo los siguientes principios (mencionados ya en el punto uno de este capítulo):

- Centro - izquierda democrático
- Impulsor del pluripartidismo
- Servidor de México y los mexicanos, su objetivo
- Defensor acérrimo de la libertad de expresión y de los derechos humanos
- Absoluta independencia editorial
- Respeto a las personas y a su vida privada

Sin embargo ante estos estatutos cabe cuestionarse cómo es que se comporta la sección cultural con respecto a la política editorial.

3.3.1 Límites y posibilidades

La sección cultural de *El Universal* al igual que las demás partes que conforman el periódico, tiene la obligación de cumplir tácitamente con los principios que establece la dirección de la empresa en las cuestiones de la política editorial y esto lo hace el editor, quien es la persona en la que el propietario de la publicación delega la responsabilidad de mantener la línea ideológica. En este caso el editor encargado del espacio dedicado a la fuente cultural, es el señor Paco Ignacio Taibo I, quien ocupa ese puesto desde el año de 1984, como ya lo hemos mencionado

Así en sus palabras el señor Taibo I dice:

"...mi sección tiene la suerte de ser extraordinariamente independiente y si algún día la dirección me pidiera escribir algo en lo que no estoy de acuerdo, me voy de aquí."⁸

Y es que según los reporteros que integran el equipo de la sección, es en cultura donde se pueden meter los grandes goles y las grandes críticas, incluso al sistema político, al estado y no hay quién los detenga.

Sin embargo hay quienes dicen, incluso los propios directivos, que la sección cultural sea de cualquier periódico, tiene la oportunidad de hacer esto porque casi nadie la lee

⁸ Taibo I, Paco Ignacio, Entrevista personal

Aún con esto, dice Ma. Elena Matadamas, ". la cultura tiene que ver con todo, y con la política continuamente nos estamos cuestionando y enfrentando a hechos de esa índole, a decisiones del estado, a políticos y a funcionarios de gobierno. Sin embargo son contados los casos cuando nos mandan cartas para desmentirnos, casi siempre son de defensa y es que a diario procuramos justificar y argumentar bien nuestros contenidos, así cuando decimos algo es porque ya lo comprobamos, tenemos la fuente o la prueba."⁹

Es así como en la sección cultural se tiene la posibilidad de crear diariamente las notas con contenidos diversos, pues la cultura abarca todo, y de aprender a decir las cosas sin tener que recurrir a la agresión, al enjuiciamiento severo, y sin embargo hace juicios, analiza y crítica siempre bajo el tenor de decir bien y con decoro las cosas

Asimismo los principios que exige la sección, son el de manejarse como todas las demás. Si surge un rumor, checarlo pues debe de cuidar siempre el respeto a la integridad de las personas. Así lo que tenga que decir y esté comprobado se difunde. Lo anterior se traduce en profesionalismo y ética, ya que a partir de ello es como se marcan los parámetros de acción dentro del periodismo cultural que practica *El Universal*.

Los límites de la sección son como los de cualquiera: el respeto, la veracidad, siempre los de la argumentación y los de checar y confirmar una nota.

En opinión de los reporteros, la sección cultural responde íntegramente a la política editorial de su dirección, misma que según sus palabras, les pide entrar en un proceso de replanteamiento, en el sentido de que los reporteros

⁹ Matadamas, Ma Elena. Entrevista personal

sean creadores de su propia nota, que la busquen y la originen y no se queden en simples voceros o reproductores de las declaraciones de un artista, creador o político, sino que vuelvan al origen de lo que era el periodismo de antaño.

De igual manera, la dirección les ha pedido que generen su propia polémica, y en ese sentido va la línea del periódico, pues su propósito es ser más competitivo, porque finalmente siempre se están mirando en el espejo del otro, del *Reforma*. *La Jornada*, *El Financiero*, etc.

La política y la tendencia del periódico está haciendo un llamado a su gente a replantearse como profesionales del periodismo, como empresa, como secciones y sobre todo como parte de un diario con mucha tradición.

Finalmente y para concluir este apartado diremos que la cultura ocupa un lugar con mayor libertad de prensa dentro del periodismo en México, ya que gracias a su multiplicidad de temas que sobretodo de cubrir un evento, pero sobretodo por considerar a la cultura como todo (ese es uno de sus grandes aciertos), opina, crítica y analiza algunos puntos sobre política, economía y en general acerca de la situación actual de la sociedad mexicana pero siempre bajo su cuidadoso sello cultural.

3.4 Estructura de la sección cultural: autores, temas y géneros

La sección cultural de *El Universal* se estructura en dos aspectos, uno técnico y otro de contenido, éste último es el que interesa más a nuestro estudio, sin embargo mencionaremos brevemente las características generales de su composición gráfica

Se estructura por lo regular en cuatro páginas diarias, cada plana tiene un tamaño de 300 líneas ágata de alto por ocho columnas de nueve cuadratines de ancho que dan total de 2400 líneas ágata. La primera plana de la sección que es, sin duda, la más importante desde todos los puntos de vista (presentación, información, atracción del lector, etc.) está confeccionada generalmente por dos estilos de compaginación que corresponden al tratamiento estético de las hojas del periódico, pues a veces es equilibrada y en otras ocasiones la información aparece concentrada por zonas. Es decir, en el primer estilo se trata de dar cierta simetría a los elementos impresos (titulares, texto, ilustraciones), mientras que el segundo se tiende a resaltar una información concentrada en ésta todos los elementos de la página, restando importancia en la presentación de los restantes con objeto de guiar la mirada del lector hacia la noticia importante o que se quiere resaltar.

Por lo que respecta a las páginas interiores, la sección suele utilizar el estilo de la media pirámide, con el fin de equilibrar la cantidad de información y de anuncios, aunque en algunas ocasiones concede todo el espacio interior a la publicidad.

Bajo estos diseños la sección se identifica de las demás porque en las primeras tres líneas ágata aparece un borde de tono café y en el centro del mismo el nombre del periódico del tamaño de 13 cuadratines, en las siguientes 25 líneas aparece el nombre de la sección con altas (de 13 líneas ágata por 30 cuadratines), el nombre del editor, (Paco Ignacio Taibo I), el logotipo del diario, el lugar y la fecha de la edición. Esto en lo que corresponde a la estructura técnica de la sección.

En lo que respecta a la estructura en cuanto a contenido la sección se integra diariamente por información del día tanto de México, que es acopiada por el equipo de reporteros que la integran, como del extranjero, ésta ya sea a través de corresponsales o bien mediante boletines provenientes de los servicios noticiosos con los que cuenta el periódico y que ya hemos mencionado con anterioridad

En este sentido cabe mencionar que los géneros periodísticos informativos más explotados por la sección es la nota informativa y la crónica noticiosa y los nombres que figuran en éstas son los de Patricia Velázquez Yebra, Eida Maceda, Jorge Luis Berdeja, Angélica Valenzuela, Antonio Armenta Núñez, José Antonio Cabello Nieto, Cynthia Palacios Goya y Karla Zanabria. También en ellas figuran, a veces, el de María Elena Matadamas (jefa de redacción) y Carlos Martínez Rentería (coeditor de la sección)

A dicho equipo de reporteros les toca la parte informativa, de mantener al público lector al tanto de los acontecimientos más importantes en torno a la cultura. Su tarea es informar con claridad y concisión lo más esencial y imprescindible de un hecho sin juzgarlo, ni valorarlo. Asimismo, cabe señalar, que este equipo cubre todo tipo de eventos desde los más elitistas, hasta los más populares, pues - según María Elena Matadamas - es gente que quiso dedicarse al periodismo cultural y por ende con una visión específica de que la cultura es todo aquello que el hombre crea y manifiesta en todos los niveles.¹⁰

De este modo aparecen a diario la columna escrita por el señor Paco Ignacio Taibo I, "Esquina baja", "La voz invitada" y "Nuestro gato culto". De igual

¹⁰ Matadamas, María Elena, Entrevista personal

manera hay otras fracciones que no son seriadas como las antes mencionadas, por lo cual su periodicidad depende mucho del espacio con que cuenta la sección, así en este rubro aparecen "Noticias y divulgaciones", "Mesa de novedades", "¡Corte! (y confesión)", "Abriendo el apetito" "El rincón astronómico" y "Alrededor del lenguaje"

Cabe señalar que dichos artículos dedicados básicamente al comentario son hechos por el equipo de colaboradores con el que también cuenta la sección, a excepción de "Esquina baja" y "Nuestro gato culto" contenidos que son realizados por el editor.

Hasta aquí ya mencionamos el nombre con el que se identifican los espacios de la sección, ahora bien pasemos a hacer la descripción de cada uno de ellos.

Así entonces.

- "Esquina baja", es una columna que aparece a diario en la parte izquierda inferior de la primera plana. La firma Paco Ignacio Taibo I. En ella aborda temas sobre política, cine, censura, religión, arte, etc. Hace evocaciones de su vida en España, platica de sus viajes, reseña brevemente, cuando la ocasión lo amerita, la vida de pintores, músicos, cantantes, personajes cinematográficos, escritores y sus anécdotas con ellos. Es una columna que invita a reflexionar sobre la vida, el mundo, de lo que está aquí y ahora
- "La voz invitada", en ella figuran los nombres de José Antonio Alcaraz, Fernando Diez de Urdanivia, Jorge Meléndez, Andrés Henestrosa, Juan Domingo Arguelles, Poli Delgado, Mónica Lavín y José Agustín Aborda

temas diversos, lo mismo habla de personalidades famosas (escritores, músicos, poetas, pintores) que crítica al sistema político mexicano. Hace biografías sobre aspectos poco conocidos de personas involucradas en acontecimientos históricos e incluso en ella se autobiografían sus autores. Sus creadores opinan sobre novedades literarias, ediciones conmemorativas de libros, legislación de los medios, entre otras tantas cosas que se nos presentan a todos cotidianamente pero que ellos a través de sus artículos interpretan y hacen reflexionar al otro. "La voz invitada" aparece diariamente en la primera plana de la sección y continúa comúnmente, dependiendo del espacio que se le conceda a la publicidad, en la última página de la sección.

- "Nuestro gato culto", aparece también a diario y siempre en la primera plana, es sin duda el espacio más popular de la sección. Lo firma PIT (Paco Ignacio Taibo) y con él expresa con especial actitud filosófica cita ideas que están en el ambiente relacionadas con la política, el arte, gastronomía, etc. El gato culto representa sin duda la vida diaria, pero a él ya le tenemos reservado un espacio más amplio al final de este capítulo.
- "Noticiosas y divulgaciones", en esta sección firman Angélica Moreno, Becky Rubenstein FI, Reynaldo González, Mónica Mayer, Juan Manuel García Junco Machado, Arturo Lomelí, Raúl Pérez Mendoza. Es un espacio que aparece en la última plana de la sección y en la que generalmente se publican los textos en partes. Ocupa alrededor de 95 líneas ágata por 60 cuadratines. Los géneros explotados en esta sección son el reportaje y el ensayo, ya que aquí los autores se sumergen en los cómo y los porqués con el fin de explicar un problema, plantear y argumentar una tesis o narrar un suceso, al mismo tiempo que reúnen reflexiones basadas en el análisis,

la observación y el punto de vista personal de cada uno de ellos. Los temas que aquí se tocan son también diversas cuestiones educativas, arqueología, publicidad, medicina, tecnología, geografía, cuestiones artísticas, de cine, personalidades famosas, amor, mitos, etc. Su periodicidad no es estrictamente diaria pero tampoco esporádica, ya que su publicación depende de los espacios otorgados a la publicidad

- "Mesa de novedades", aquí se reseñan las novedades editoriales, al mismo tiempo que se da una pequeña introducción y se ofrecen algunos datos que permitan ubicar de inmediato la figura del autor y el tipo de obra resumida. La crítica se ejerce de manera elocuente y equilibrada, es decir, valora y enjuicia exaltando lo positivo y negativo de la obra. Aparece esporádicamente y está firmada por Juan Manuel García, Junco Machado
- "¡Corte! (y confesión)", esta sección aparece también de vez en cuando y la firma Ysabel Gracida. Aquí también ejecuta la reseña crítica, sólo que de cine, con los mismos principios que en "Mesa de novedades". En este espacio lo crítica de cine opina sobre todo tipo de cine desde el Hollywoodense hasta el cine de autor
- "Abriendo el apetito", aquí escriben gourmets, o gente que tiene que ver con el arte de la gastronomía, acerca de sus anécdotas con personalidades del mundo del espectáculo, intelectual, artístico, etc sobre muestras gastronómicas, historias del surgimiento de los guisos e incluso dan recetas. Su publicación también es ocasionalmente.

- "El rincón astronómico", este espacio figura el nombre de Andrés Eloy Martínez Rojas. Aparece esporádicamente y los temas que trata son sobre fenómenos meteorológicos y atmosféricos, maravillas celestes, asteroides e incluso de crónicas marcianas, en general habla de la visión cósmica del universo.
- "Alrededor del lenguaje", en esta sección Isaac Palacios Martínez aborda temas que tienen que ver con el idioma tales como la gramática, ortografía, sinónimos y antónimos, dudas e incorrecciones del lenguaje. Aquí el autor invita a aprender de modo sencillo el uso correcto del idioma. También se publica ocasionalmente.

En estos espacios la sección cultural ejerce un periodismo de opinión, por lo cual exige a su equipo de colaboradores cierta madurez intelectual, un elemental dominio de las técnicas de investigación y un conocimiento amplio de lo que se comenta, para que de esta forma puedan tener la facilidad de opinar claramente acerca de cualquier evento o situación, y así lograr cuanto antes la máxima comprensibilidad del mensaje por parte del receptor, aunado, claro, a un vocabulario habitual, sencillo y propio de la gente común.

Por otro lado, en la sección también aparecen espacios de servicios al lector como son:

- "Menú cultural", es la columna de actividades diarias, en ella se informa el lugar, el horario en donde se llevarán a cabo presentaciones de libros, conferencias, funciones de cine, inauguración de exposiciones, conciertos de música, etc. Se publica diariamente en la última página de la sección o

en la penúltima cuando hay publicidad. Ocupa dos columnas desde arriba hasta abajo y cuenta con pequeñas fotografías.

- "Cursos y concursos", en esta sección se informa precisamente sobre los concursos que lanzan diversas instituciones como la UNAM, INBA, CONACULTA, etc. Al mismo tiempo que publica los cursos, maestrías, talleres y diplomados próximos a llevarse a cabo por las distintas universidades del país e instituciones como el CONACYT. Se publica ocasionalmente y ocupa el espacio de dos columnas de arriba hasta abajo en la segunda página de la sección.
- "En corto" es un espacio para la difusión de notas pequeñas que se considera no pueden pasar desapercibidas, ocupa un espacio de dos columnas, también, de arriba a abajo y aparece con fotografías. Su publicación no es diaria
- "Carta abierta" este es un espacio que no tiene una periodicidad, en él se publican las cartas que los lectores mandan a la redacción de la sección.

En este sentido cabe señalar que este tipo de servicios se confeccionan de acuerdo con los intereses e inquietudes de los lectores. Pero continuando con la descripción de la sección, mencionaremos, por último, que también cuenta con espacios que invitan a la evocación y muestra de ello son:

- "Tres figuras para un domingo, evidentemente este espacio se publica todos los domingos en primera plana y en él aparecen los rostros caricaturizados de personalidades importantes de México y el mundo. Al pie de cada una de

éstas aparece un texto que aclara el porqué de su aparición, y casi siempre debido a que se les realizará algún homenaje o bien porque han sobresalido en alguna actividad artística.

- "Una foto, una historia", en esta sección aparece una fotografía sacada de los archivos de la fototeca del INAH lo cual contextualizan y describen a través de lo que en ella se mira

En estos espacios la sección evoca tiempos y personalidades que hicieron historia, de igual forma que invita al lector a imaginar y a reflexionar sobre su tiempo.

Con esto hemos terminado ya de describir a la sección en su estructura, autores, temas y géneros periodísticos. Sin embargo, se hace necesario mencionar que esta fracción del periódico que se dedica a la fuente cultural denota el compromiso que tiene con la sociedad y con la realidad de la misma, por ello es que a través de sus contenidos trata de responder a las necesidades que la dinámica del México actual le demanda.

3.4.1 Integración de la cotidianidad y la cultura popular.

De ambas ya hablamos en el capítulo anterior, las describimos en sus conceptos y principales características, sin embargo aquí lo que nos interesa es ver de qué forma se incluyen dentro del periodismo cultural, específicamente en el que ejerce *El Universal* bajo la responsabilidad del Sr. Paco Ignacio Taibo I.

La cotidianidad y la cultura popular son temas sugerentes para el ejercicio periodístico de la fuente cultural. Así la cotidianidad le ofrece la posibilidad de entablar una relación más estrecha con el receptor, pues lo hace sentir parte de un todo, que nos pasa a todos comúnmente y por ende nos distingue como seres humanos en la faz de la tierra. A través de ésta intenta también, llevar a la reflexión de que las situaciones de la vida no son propias ni exclusivas únicamente de un determinado grupo de hombres. Lo hace sentir parte de un todo llamado cultura.

Así, pues, cualquier situación por mínima que parezca puede convertirse en un texto periodístico, por ende cualquier detalle de la vida cotidiana es un tema de interés general dentro del periódico cultural contemporáneo de *El Universal*.

Justamente desde que el Sr. Paco Ignacio Taibo I se integra al periódico para editar la sección, ha puesto énfasis en mostrar que la cultura no son las bellas artes y ni tiene por qué denominarse alta, media o baja. Asimismo ha redundado en demostrar que la cultura no está reñida de ninguna manera con la vida diaria, pues es a partir de ésta que podemos crearla, exaltarla e incluso enriquecerla constantemente.

Al respecto María Elena Matadamas opina:

"Nuestro propósito como sección es hacer ver que la cultura es todo, por lo que tratamos de no concentrarnos en lo que serían las bellas artes, que sí son una parte importante, pero no todo. Asimismo, tampoco, tratamos de quedarnos con lo que serían los grandes protagonistas o creadores, sino que también

vemos lo que está pasando con la sociedad civil, en cómo se organiza para producir, crear y disfrutar de la cultura, de su cultura".¹¹

Ante la multitud de experiencias, imágenes, acontecimientos, desastres, apariciones y muertes, el periodismo cultural no sólo constituye la memoria, sino también establece una relación, en ocasiones gloriosa, que se verifica con el paso del tiempo. Dentro de la trascendencia del periodismo dedicado a la cultura intervienen también esos modos certeros que en una fase hablan lo mismo de la naturaleza del hombre, del destino de la especie, del invisible comportamiento del alma o de las definitivas acciones de la colectividad y de la historia.

Asimismo a través de la cultura popular intenta demostrar que la cultura es inmensamente variada, por lo cual la sección trata de darle prioridad a grupos independientes que no tienen para pagar una cartelera y a la difusión de actividades que proporcionan mayor beneficio o poblaciones amplias, de lo contrario se restringiría solamente a lo que beneficia a unos cuantos, pero ese no es su objetivo

Con lo popular recoge creencias, costumbres, supersticiones, adivinanza proverbios, cantos, mitos, leyendas, cuentos, ceremonias, rituales. que tienden a perdurar con vida autonómica, en los dichos del pueblo, en las conversaciones o en los relatos que la gente aficionada a repetir cuenta y cuenta a través de los años. Estos temas por muy populares que sean, sirven de inspiración al periodismo cultural contemporáneo en la creación de artículos periodísticos bien elaborados que sacan la pureza de la vida de un pueblo y la reliquia de su memoria

Matadamas, Maria Elena Entrevista personal

Finalmente sólo señalaremos que el periodismo cultural que ejerce la sección de *El Universal* en nuestros días, ha llevado por lo pronto a la cultura llamada "alta" a los niveles de la popular y esto es importante, ya que el día en que ambas se reconozcan mutuamente la cultura será sólo eso cultura en toda la extensión de la palabra.

3.4.2 Incorporación de elementos de análisis, crítica y creatividad

La sección cultural de *El Universal* a través de los géneros periodísticos que ejercita en su diario trájín incorpora elementos de crítica y análisis con la finalidad de brindar argumentos certeros que obliguen al lector a buscar los comentarios de quienes escriben en ella.

Con dicha finalidad el periodista pretende llegar lo más rápido posible al lector, con el objetivo de crear en él una reacción emocional, pues a través de la interpretación hace entender al público, para ello no requiere de la conjunción de datos suficientes acerca del suceso, sino que necesita brindar puntos de vista que contengan alto criterio y gran sentido de opinión, pues todos comentamos pero no igual, ni con la misma profundidad ni extensión.

Es por ello que no sólo la sección cultural, sino cualquiera, descompone las cosas para analizarla, así lo estudia para luego darlo a la luz, compuesto ya según con su visión personal

Asimismo el lector pide al crítico, lo mantenga al corriente de las novedades en espectáculos, literatura, cine, arte, etc , a fin de que le ayude a elegir. Por eso el papel del crítico es importante e inmenso, como ordenador de nuestros

placeres y formador de nuestros gustos, ya que el crítico dispone con la prensa de las principales planas de la opinión

Con los elementos de análisis y crítica, la sección, invita a poner en marcha el pensamiento, a razonar sobre lo dado, a reflexionar.

En cuanto a la creatividad basta con mencionar al gato culto y por supuesto a sus contenidos, pues en ellos los hacedores del periodismo cultural encuentran a diario la posibilidad de crear a través de sus ideas y de la percepción que tienen del mundo. Asimismo con su capacidad creativa encuentran también la oportunidad de emprender aventuras al jugar con las palabras.

Por otro lado la creatividad también es manifiesta por medio del diseño de sus páginas, ya que a través de sus trazos, dibujos y delineación de espacios con viñetas, matices, etc. crea nuevas formas de presentación dentro de la prensa escrita

Finalmente sólo diremos que con estos elementos el periodismo cultural de *El Universal*, encabezado por Paco Ignacio Taibo I, permite el desarrollo o la aplicación de los diversos géneros periodísticos relacionados con la literatura y otras artes que devienen tanto de la cotidianidad, la cultura popular y las bellas artes

3.5 El Gato culto, un trazo simple pero con expresividad y simpatía; caricatura característica de la sección cultural de *El Universal*

Si tuviéramos que caracterizar la sección cultural del diario que nos ocupa, por sólo uno de sus elementos, evidentemente sería por el Gato culto.

El Gato culto ese pequeño felino que aparece todos los días en la primera página de la sección. Esa caricatura filosófica, política y humanista fue tomada por el señor Paco Ignacio Taibo I de un dibujante llamado Efrén, quien en alguna ocasión acudió a la redacción del periódico a proponerle a Taibo que en las páginas culturales apareciera diariamente un personaje que terminara siendo un símbolo. En esa ocasión también le mencionó que a su hija le gustaban los gatos. De esa entrevista nació el Gato culto.

Sin embargo el dibujante estaba cargado de trabajo que don Paco Ignacio se vio obligado a sustituir una y otra vez el bello gato, elegante y aún aristocrático, con un felino, que según Taibo, tenía un aspecto siniestro y zarrapastroso. Fue en ese momento cuando el editor de la sección inició la búsqueda de un gato que le permitiera dibujarlo sin que ello implicara que PIT aprendiera a dibujar y así es como surgió el Gato culto que conocemos hoy en día.

El Gato culto ha llamado mucho la atención por la manera de subrayar e insistir en tono, crítico sobre algún suceso de tipo político, social o artístico. Asimismo tiene un carácter universal lo mismo es filosófico, político y cultural. Está dividido en temas cotidianos: las mujeres, los niños, la cocina, la naturaleza, los deportes, la política, etc. Por ello la popularidad de este personaje bigotón crece con cada trazo y cada idea u ocurrencia de Taibo I.

Para Elda Maceda, "... el Gato culto ha crecido como personaje y a veces es más independiente y más terriblemente irónico que el propio Paco Ignacio Taibo I, es decir el gato se ha extendido más allá de su autor" De igual forma, continúa diciendo " el Gato culto multiplica su diario trajín filosófico cual libro rojo en plena revolución cultural, sólo que hay que subrayarlo, en lugar de concitar el ceño fruncido y la tensión ideológica, suscita la sonrisa y el gusto por la vida "¹²

Taibo I ha creado un personaje que de cultura se ha convertido en un portavoz de inquietudes populares y cotidianas, que según el propio Paco Ignacio, "Cumple con la labor de decir a los lectores que la cultura no debe escribirse vestida de negro; que la cultura es algo donde puede entrar también la diversión y la autocritica Y es que un gato puede venir a darnos lecciones, por eso es que está ahí, no es una actitud que haya nacido de los cielos, en mi sección nada viene de los cielos."¹³

El Gato culto proclama ciertas ideas comunes de nuestra sociedad. En ocasiones se refiere a un tema que está en el aire y en otras invita a recordar alguna vieja historia. A veces nace de las noticias del día que aparecen en la sección y otras para apoyar algún artículo de Paco Ignacio en su columna "Esquina baja", donde se complementan los dos textos desde diferentes posiciones y obviamente la tarea más burlona le toca al gato

Su popularidad está dada por sus frases tan breves y la sencillez de su trazo. En este tenor cabe señalar que el señor Taibo tiene por regla general que el Gato culto no puede tener más de once palabras, salvo en muy raras

¹² Maceda, Elda, "Un gato inculto fue destazado ante PIT", *El Universal*, p 2

¹³ Taibo I, Paco Ignacio, Entrevista personal

ocasiones, pero si al llegar a once no logra decir lo que tiene que decir, mejor hace otro

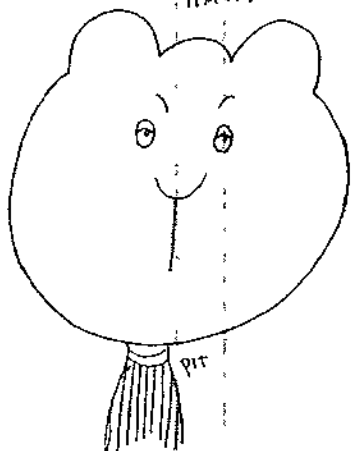
El Gato culto representa para la sección -dice Ma Elena Matadamas- nuestro ángel de la guarda. A parte de ser la imagen que nos distingue y de ser la carta de presentación por la que mucha gente nos lee, es el minieditorial que refleja nuestra idea y concepción de la cultura, en donde aseveramos que no sólo las bellas artes son dignas de ser difundidas. Es también como el momento de reflexión dicha en unas cuantas palabras, a veces lo que quisiéramos decir está resumido y dicho por el gato ¹⁴

Por último sólo diremos que con el Gato culto Taibo recorre la historia del país, recupera aquella filosofía de la vida tan despreciada por algunas élites intelectuales, pero tan útil en la vida cotidiana y es que su objetivo es claro: ser lírico para lo lírico, emotivo para lo emocionante y humorista para lo gracioso. Muestra de ello son las frases que a continuación aparecen como claro ejemplo de que el gato dice lo que tiene que decir

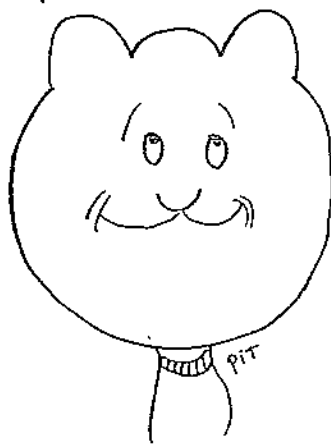
¹⁴ Matadamas, Ma Elena; Entrevista personal

En cuanto a política él opina

SI TODO ES CULTURA,
LA POLITICA SIN
CULTURA NO ES
NADA +



SI HACIÓ MUERTA
ES PROMESA
POLÍTICA*

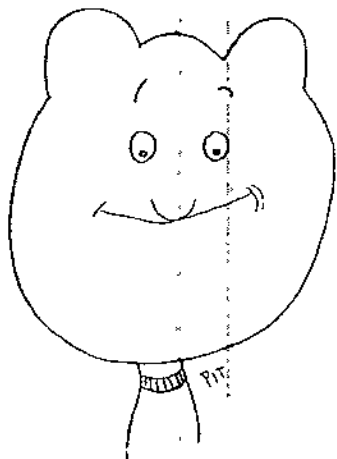


* Taibo I, Paco Ignacio (PIT), "Nuestro gato culto", *El Universal*, 7 de abril de 1994, p 1

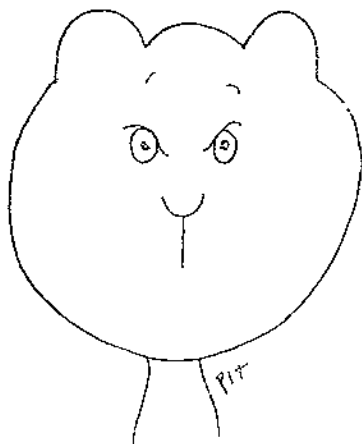
* Taibo I, Paco Ignacio (PIT), "Nuestro gato culto", *El Universal*, 14 de junio de 1994, p 1

A veces le gusta filosofar

QUIEN MUCHO CREE
SABER JAMÁS SABRÁ
LO QUE NO SABE +



ODIAR ES FACIL
BASTA CON NO
SABER AMAR*

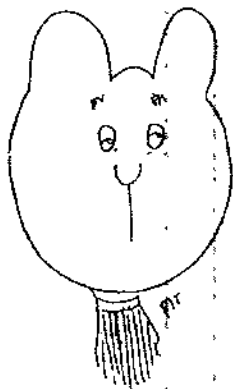


* Taibo - Paco Ignacio (PIT), "Nuestro gato culto", *El Universal*, 29 de marzo de 1994, p 1

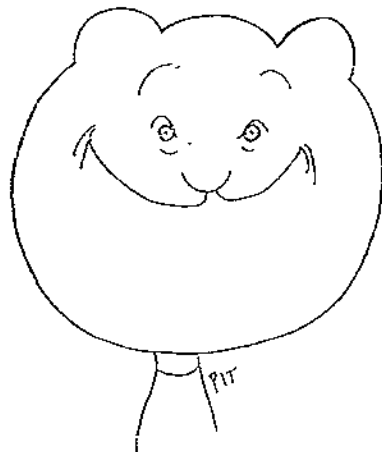
* Taibo I, Paco Ignacio (PIT), "Nuestro gato culto", *El Universal*, 26 de marzo de 1994, p 1

○ simplemente hablar de cosas tan cotidianas

LOS MEJORES VECINOS
SON LOS QUE NO SE
TIENEN *



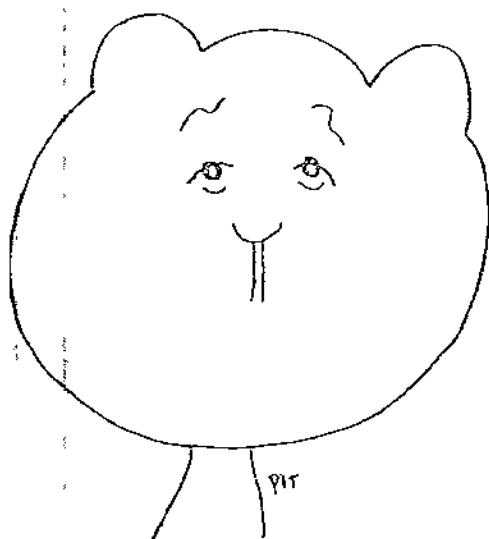
MEJOR GATO
LADRON
QUE PERRO
POLICIA *



* Taibo I., Paco Ignacio (PIT), "Nuestro gato culto", *El Universal* 28 de agosto de 1998, p 1
* Taibo I., Paco Ignacio (PIT), "Nuestro gato culto", *El Universal*, 16 de julio de 1992, p 1

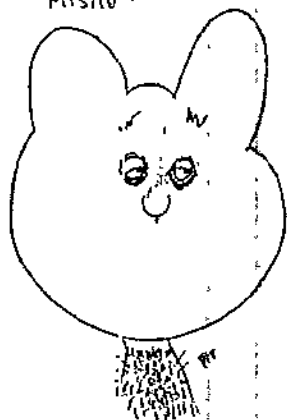
También es un gato enamorado

ES MEJOR DEJAR
DE COMER
QUE DEJAR DE AMAR *



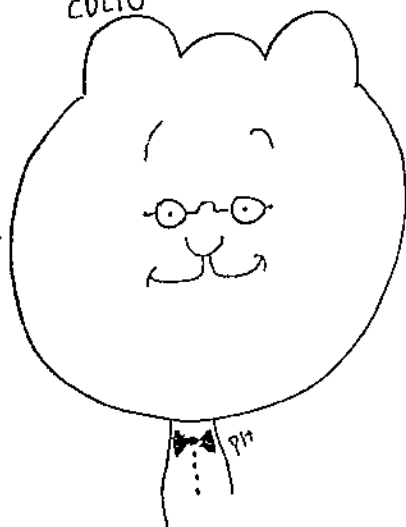
Tábo I Paso Ignacio, *El gato culto* p.134

ME HIEGO A CREER
LO QUE ME
CUENTO A MI
MISMO +



Pero finalmente él sólo opina que

TODO EL MUNDO SABE
LO QUE ES CULTURA
AHU CUANDO NO SEA
CULTO *



* Taibo I, Paco Ignacio (PIT), "Nuestro gato culto", *El Universal*, 10 de abril de 1998, p 1.

* Taibo I, Paco Ignacio (PIT), "Nuestro gato culto", *El Universal*, 16 de octubre de 1996, p.1

El Gato culto, sin duda, pone de manifiesto cuál es el objetivo principal de la sección cultural de *El Universal*, mostrar a la cultura como un todo, de todos y para todos. Es un claro ejemplo de cotidianidad y cultura popular a través del periodismo cultural contemporáneo

Hemos dado cuenta de los aspectos integrantes de la sección dedicada a la fuente cultural del periódico *El Universal*, y en términos generales podemos decir que entre sus cualidades está el invitar al lector a sentirse parte de la cultura, a involucrarse con ella en todas sus manifestaciones. Y a través de sus contenidos tanto informativos como de opinión ejerce la actividad periodística con profesionalismo, calidad, responsabilidad y compromiso.

Por último sólo señalamos a ésta como un espacio ameno que induce simultáneamente a reflexionar sobre nuestro tiempo en todos los sentidos. Considero es una sección periodística que amerita ser reconocida por su labor social, educativa y sobre todo cultural, pues a través de ella la cotidianidad y la cultura popular cuentan con un espacio de divulgación dentro de la prensa escrita en México.

Conclusiones

El periodismo mexicano abrió desde la década de los 60 su campo de divulgación a la cultura, tanto que hoy en día es raro el periódico que no brinda espacios a la información cultural dentro de sus páginas.

El periodismo cultural de nuestros días amplió su espectro informativo y de opinión a la cotidianidad y a la cultura popular y no sólo a las bellas artes. En este sentido, el estudio de caso que aquí nos ocupó, desembocó en que la sección cultural de *El Universal* posee objetivos específicos en la difusión de la cultura.

En primer lugar porque tiene bien definido que la cultura es todo aquello que el hombre crea, transforma y perpetúa, con fines que van desde sobrevivir y hasta la búsqueda de la trascendencia a través de sus modos de vida.

En este sentido, la sección cultural no es un espacio exclusivo para especialistas, intelectuales o académicos. Su objetivo lo deja sentir en sus contenidos, mostrar a la cultura como una forma de vivir y no como un lujo propio de unos cuantos. Bajo esta premisa ejerce un periodismo que invita a la reflexión y a la toma de conciencia, de tal manera que el lector comprenda y se sienta parte importante de la cultura como productor de la misma en cada acción de su vida cotidiana.

La diversidad de temas que aborda y la forma en que los comenta hacen del periodismo cultural actual una actividad que puede desarrollarse dentro de la dinámica de la sociedad mexicana, pues gracias a su riqueza, flexibilidad y formalidad logra captar la atención hasta de las miradas más distraídas.

Esto lo logra porque sus creadores saben el compromiso que tienen no sólo para con ellos sino también con los demás, pues lo mucho o poco que comentan lo hacen con la mayor seriedad y responsabilidad, siempre pensando en que lo que escriben puede ayudar o perjudicar no a una sino a muchas personas.

De igual forma es un tipo de periodismo que ofrece la oportunidad de incursionar más en la literatura, pues el periodista al encontrarse a diario frente a una hoja en blanco tiene la posibilidad de jugar con las palabras por medio de sus ideas y de lo que con ellas quiere comunicar, para ello se vale tanto de los géneros periodísticos como de los literarios.

En un principio el periodismo cultural era ejercido por intelectuales que en su mayoría buscaban en él un medio para afamarse. Con el paso del tiempo las cosas cambiaron, hoy en día éste es ejercido por periodistas e igual por gente involucrada en las letras. Sin embargo, en este tenor es difícil detectar si la naturaleza del lenguaje que utiliza el autor es periodística o bien literaria, pues si bien es cierto la literatura y el periodismo se alimentan mutuamente.

Así entonces, la literatura y el periodismo cultural producen fenómenos similares, ambos nos llevan de la mano, en líneas elementales y bien dichas, a lo largo de consideraciones que aceptamos nuestras porque están dichas sin menosprecio y con un cierto amor o pasión por un tema simple con el que a lo largo del día nos hemos tropezado alegremente. Asimismo mediante sus palabras semejan conversaciones con las que comúnmente nos encontramos, con esto captan nuestra atención porque nos transmiten toda suerte de estupendas y operativas soluciones.

El periodismo cultural es un tipo de periodismo exento de sensacionalismo, de frases que sólo venden, mirarlo es entender las cosas desde otro punto de vista, que no concluye en bilis o dolores de cabeza, sino que invita a tomar conciencia y reflexionar sobre nuestro tiempo.

Finalmente diremos que el periodismo cultural viene de las acciones y desemboca en ellas, también las propone en la más mínima o preocupada exclamación, en la consigna más impersonal donde la voz del autor se disfraza de palabras. Así escribir es asumir una voz, que va y viene en el tiempo y en la realidad para acabar por hablarnos al oído a ti, a mí y a todos

Bibliografía

- Abbagnano, Nicola, *Diccionario de filosofía*, FCE, México, 1963, 1206pp.
- Avilés Fabila, René, *Material de lo inmediato*, CONACULTA, México, 1995, 209pp.
- Bajtin, Mijail, *La cultura popular en la edad media y el renacimiento*, Barral, Barcelona, 1974, 279pp.
- Berger, Peter L. y Thomas Luckman, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores S.A., Buenos aires, 1979, 233pp.
- Béjar Navarro, Raúl, *El Mexicano*, UNAM, México, 1979, 392pp
- Camarillo Ma, Teresa, *El periodismo mexicano hoy*, UNAM, México, 1990, 322pp
- Corral Corral, Manuel, *Comunicación y necesidades radicales*, Premia editora, México, 1988, 141pp.
- Dallal, Alberto, *Periodismo y literatura*, UNAM, México, 1985, 200pp.
- Dallal Alberto, *Lenguajes periodísticos*, UNAM, México, 1989, 110pp

- Dallal, Alberto, *La danza en situación*, UNAM, México.
- De Venanzi, Francisco, *Sobre el significado de cultura*, México, 1964, 100pp.
- Duverger, Marrice, *Sociología de la política*, Ariel, Barcelona, 1975, 115pp.
- Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, Lumen, España, 1984, 408pp.
- Fernández Christlieb, Fátima, *Los medios de difusión masiva en México*, Juan Pablos Editor, México, 1984, 330pp.
- Gamboa Gómez, Fernando, *Periodismo cultural*, ATE, textos de periodismo, España, 1982, 182pp
- Guajardo, Horacio, *Elementos de periodismo*, Promociones editoriales, México, 1970, 106pp
- Hellier, Agnes, *Sociología de la vida cotidiana*, Península, España, 1991, 418pp.
- Kanh, J S., *El concepto de cultura*, Anagrama, Barcelona, 1975, 120pp.

- Leñero, Vicente y Carlos Marín, *Manual de redacción periodística*. Grijalbo, México, 1986, 160pp
- Martín Barbero, Jesús, *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*, G Gilli, México, 1987, 300pp.
- Martín Vivaldi, Gonzalo, *Géneros periodísticos*, Paraninfo, Madrid, 1973, 362pp.
- Martínez de Sousa, José, *Diccionario de información, comunicación y periodismo*, Paraninfo, España, 1992, 579pp.
- Martínez Estrada, Ezequiel, *Análisis funcional de la cultura*, Diógenes, México, 1971, 135pp.
- Ochoa Campos, Moisés, *Reseña histórica del periodismo mexicano*, Porrúa S. A., México, 1968. 187pp.
- Olmos Cruz, Alejandro, *Fernando Benítez. La cultura en México (Una experiencia de periodismo cultural)*, Tesis de Licenciatura, UNAM, México, 1988, 319pp.
- Orive Riva, Pedro, *La especialización en el periodismo*, Dossatti, España, 1974, 190pp.

- Prieto, Francisco, *Cultura y comunicación*, Premia editora, La red de Jonas, México, 1984, 91pp
- Sierra Macédo, María Julia, *Haciendo periodismo*, Porrúa S. A., México, 1984, 286pp.
- Taibo I, Paco Ignacio, *El gato culto*, Joaquín Mortiz, México, 1994, 259pp
- Tiján, Pablo, *Secciones en la información de la actualidad*, Universidad de Navarra, Pamplona, Instituto de periodismo, España, 1964, 182pp.
- Tubau, Iván, *Teoría y práctica del periodismo cultural*, Dupli servicios, México, 1974, 298pp.
- Twitchell Hall, Edward, *Más allá de la cultura*, G. Gili, Barcelona, 1978, 253pp.
- Velasco Valdés, Miguel, *Historia del periodismo mexicano*, Porrúa, México, 1955, 258pp

Hemerografía

- Avila Loya, Patricia, "Origen, diferencias y desarrollo del periodismo cultural", *El Financiero*, México, D.F., 8 de mayo de 1990, p. 74
- Benítez, Fernando, "Una historia de suplementos", *La Jornada semanal*, México, D.F., 1987, pp. 3 - 7
- Lara Klahr, Marco, "La prensa cultural en las secciones diarias y en suplementos", *El Financiero*, México, D.F., 14 de mayo de 1990, p. 106.
- Maceda, Elda, "Un gato inculto fue destazado ante PIT", *El Universal*, México, D.F., 25 de abril de 1994, p 2
- Matadamas, María Elena, "Periodismo cultural, ¿De quién y para quién?", *El Universal*, México, D F, 17 de julio de 1992, pp 1 y 2.
- Matadamas, María Elena, "Suplementos culturales, ¿Espacios para académicos o para periodistas?", *El Universal*, México, D.F., 19 de julio de 1992; pp 1 y 4.

Fuentes vivas

- Paco Ignacio Taibo I, editor de la sección cultural de *El Universal*.
- Ana María Longi, periodista de la sección cultural de *Excélsior*.
- Víctor Roura, editor de la sección cultural de *El Financiero*
- María Elena Matadamas Jiménez, jefa de redacción de la sección cultural de *El Universal*.

Internet

- *El Universal*, en México, <http://www.el-universal.com.mx>

Fuentes vivas

- Paco Ignacio Taibo I, editor de la sección cultural de *El Universal*.
- Ana María Longi, periodista de la sección cultural de *Excélsior*.
- Víctor Roura, editor de la sección cultural de *El Financiero*
- María Elena Matadamas Jiménez, jefa de redacción de la sección cultural de *El Universal*.

Internet

- *El Universal*, en México, <http://www.el-universal.com.mx>